

APOSTILLAS ETIMOLÓGICAS A LAS VOCES
ORIENTALES DEL *DICCIONARIO DE LA PROSA
CASTELLANA DE ALFONSO X*
DE KASTEN & NITTI

FEDERICO CORRIENTE
Universidad de Zaragoza

No constituye ninguna novedad el hecho de que los estudios lexicológicos de las lenguas iberorromances hechos por romanistas a menudo no dediquen a los numerosos arabismos que éstas contienen la necesaria y especializada atención que tales voces requieren y que, por consiguiente, cometan en ellas abundantes y graves errores que, por otra parte, hubieran podido evitarse con meras oportunas consultas a los especialistas en etimologías árabes. A este respecto, y ante la importancia de la obra en cuestión, ya en *Revista de Filología Hispánica*, LXXXIV, 2004, págs. 67-93, dedicamos un artículo de correcciones de este tenor al *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII)*, obra proyectada y dirigida por Ramón Menéndez Pidal y continuada por Rafael Lapesa, Constantino García y Manuel Seco¹, y muy merecedora por su importancia y, en general, excelente calidad de la atención necesaria para enmendar esa carencia.

Lo mismo puede decirse de la monumental obra del equipo dirigido por Lloyd Kasten & John Nitti, publicada en Nueva York, 2002, en tres volúmenes de gran formato, bajo el título de *Diccionario de la prosa castellana de Alfonso X*². No puede dejar de sorprendernos que, a pesar del hecho notorio de que esa temprana prosa castellana está constituida en muy buena parte por traducciones del árabe, con un aún vacilante estilo y multitud de arabismos, tanto léxicos como semánticos y sintácticos, y de haber incorporado, aunque insuficientemente aprovechado, los materiales elaborados por un especialista de la

¹ En adelante, LHP.

² En adelante, KN.

talla de Alois Richard Nykl en su inédito *Glosario preliminar de voces de origen árabe y persa en las traducciones hechas por orden del rey don Alfonso el Sabio*³, resulte evidente que dicho equipo no ha incluido a ningún arabista, ni hebraísta, ni ha recabado la ayuda necesaria que hubiera podido y debido recibir en este aspecto.

Comprendiendo perfectamente que el proyecto de la obra no incluye proporcionar sistemáticamente información etimológica, lo que es muy legítimo y comprensible en atención a su extensión, creemos que se ha pagado un precio demasiado alto en exactitud, al descuidar dicho aspecto, hasta el punto de incluir interpretaciones erróneas, o al menos incompletas, del sentido de algunas entradas. La preparación de la versión muy ampliada, corregida y en lengua inglesa⁴ de nuestro anterior *Diccionario de arabismos y voces afines del iberorromance*⁵ nos ha obligado a una revisión completa de la obra de KN, que ha arrojado las siguientes apostillas:

pág. 2: **aabruz** (var. **aambruz**) «calcedonia»: el término es dado como gr. por Sagrario Rodríguez,⁶ y equivalente del ár. **aaquic**, o sea, *ṣaqīq* «ágata, cornalina», de color rojizo, mientras que la calcedonia es de tonalidad clara, y recibe los nombres ár. de *ṣaqīq* / *yašb abyad* «ágata / jaspe blanco» o *ḥajar yamān(in)* «piedra yemení»; tal vez aquel término refleje el gr. *émpuros* «hecho con fuego», si bien, por otra parte, la var. *achiatos* de *achátēs*, transmitida al sr. como >*ʔkyātws*< (cf. Margoliouth⁷, pág. 17), podría, a través de deturpaciones comprensibles en grafía judeoárabe, *>*ʔkyātws*< y *>*ʔmbrws*<, haber sido leído en aquella forma. Luego, **aanca** «pieza del ajedrez indio; ave fabulosa semejante al grifo», reflejo del ár. *ṣanqāʔ*?, requeriría para el lector contemporáneo la explicación de que se trata, en el primer caso, de una antigua variedad de ajedrez, llamado «grande», con más piezas y casillas que el habitual, cuya somera descripción puede verse en el diccionario complementario de Dozy I, pág. 759⁸, y que dicha voz era, en efecto, el nombre de un pájaro mítico, más frecuentemente identificado con el ave fénix.

pág. 3: **aaquioz** «cornalina», dado como nombre gr., es obvia variante co-

³ En adelante, GP.

⁴ *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Kindred Dialects*, Leiden Brill, 2008, en adelante, Corriente *Loanwords*.

⁵ *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999, 1ª ed., 2ª ed. ampliada en 2003, en adelante, Corriente *Diccionario*.

⁶ Sagrario Rodríguez M. Montalvo, ed., *Lapidario (según el manuscrito escurialense H.I. 15)*, Madrid, Gredos, 1981, en adelante, Rodríguez *Lapidario*, pág. 225, que sugiere *abrós* «gracioso» aunque, en éste y otros muchos casos, es difícil asegurar la lengua original, y mucho más aun, la voz en cuestión.

⁷ Cf. Jessie Payne Margoliouth, *Supplement to the Thesaurus Syriacus*, Hildesheim – N. York, Georg Olms, 1981, pág. 19, en adelante, Margoliouth.

⁸ Reinhardt Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden, Brill, 1881, en adelante, DS.

rrupta del término **aaquic**, supuesto equivalente ár. de **aabruz**, q.v. Con el mismo sentido síguese **aaram**⁹, dado como nombre gr. del ár. **çabach**, o sea, *sabaj*, de donde nuestro «azabache», en gr. *gagátēs*, en ningún caso identificable con la cornalina, ni con la entrada. En cuanto a **aayn** «decimosexta letra del alfabeto arábigo», es de notar el error numérico ya que en el orden oriental la *ʿayn* ocupa el decimooctavo puesto, y en el occidental, que sería de esperar aquí, el vigésimo: ello se deberá a la ausencia en el *Lapidario*¹⁰, que es la fuente de este dato, de entradas correspondientes a otras letras, lo que habría cercenado el cómputo.

pág. 6: **abc/çatritaz** «cierta piedra», descrita como «de natura fría y seca», abundante en Egipto,¹¹ es sin ninguna duda una corrupción del gr. *alabastrítēs* «alabastrita», cuya presencia en sr. es revelada por >*kifā ʾlbstrys*< con metanálisis y deglutinación de un supuesto artículo ár.

pág. 7: **abgat** «cierta ave», luego descrita como acuática, es claro reflejo del ár. *abgat*, nombre de una ave que los diccionarios árabes definen sólo como de color grisáceo¹².

pág. 11: **abraheo** «descendiente de Abraham», como equivalente de «hebreo», es evidentemente mera etimología popular y deformación semiculta de este último gentilicio, posiblemente surgidas en un medio judío, al que interesaba más la atribución al primer y mayor patriarca de su religión que al mítico, o aún más mítico, Eber. Hace tiempo, sin embargo, es conocida la verdadera etimología, un reflejo semítico occidental del acadio *ḥapiru*, designación de los grupos errantes que merodeaban en Palestina y alrededores, y acabarían creando allí un reino. En cuanto a **abraytoz** «piedra india preciosa»¹³, del color de la azufaiifa, madura, pesada, sin brillo, quebradiza, antídoto de la picadura del alacrán y tratamiento de almorranas, hemostática, dado como nombre gr. de un mineral hallado en Egipto y en la isla llamada **yequiraz**, no podemos por ahora identificarla. Cf. **abritez**.

pág. 15: **abritez** «mineral cristalizado», a veces pardo, útil contra el «fuego

⁹ Rodríguez *Lapidario*, pág. 225, sugiere *alaos*, pero paleográficamente sería más probable *adamas* «metal duro», reflejado por el sr. >?dmās<, también con acepciones diversas.

¹⁰ Lo que sucede a menudo con las entradas del *Lapidario*, carente de una edición adecuada, que estamos realizando, en colaboración con Alberto Montaner. Muchas de ellas son fantásticas y no corresponden a ningún mineral realmente existente, sino a una tradición mágica, mientras que otras veces parece que una misma piedra se ha desdoblado en varias denominaciones, que pueden recibir descripciones contradictorias.

¹¹ Sin embargo, la etimología basada en lt. *cocatrix* «cocodrilo» en Rodríguez *Lapidario*, pág. 99, está totalmente fuera de lugar.

¹² Cf. Edward William Lane, *An Arabic English-Lexicon*, Londres, Williams & Norgate, 1863-92, pag. 229, en adelante, Lane.

¹³ Obsérvese que en Rodríguez *Lapidario*, pág. 111, **indiana** se ha convertido en **uidiana**, mero error de lectura.

grecisco»¹⁴: dado como equivalente gr. del ár. **mahe**, o sea, *mahā*, podría compartir el étimo de **abraytoz**, q.v., aunque las descripciones difieren mucho y no permiten una identificación. En esta misma pág., **abrochamiento** «saludo, felicitación», en la expresión **faziendol cadamannas & sus abrochamientos** es un giro que explicamos recientemente en nuestras segundas adiciones al *Diccionario*¹⁵, págs. 123 y 134, llegando a la conclusión de que la primera voz es corrupción gráfica de **çalamarías** «zalamerías», y la segunda, el derivado nominal de un verbo híbrido **AD+baruk+ÁR* «dar la enhorabuena», construido sobre el término hb. *bāruk* «bendito», integrante de frases en que se da gracias a Dios, muy usadas al concluir tratos y felicitar a la parte que adquiriría derechos.

pág. 16: en **abubilla** hay que señalar que el término **zahuahyl**, allí citado de *Picatrix*, no figura en su lugar alfabético; parece tratarse de un ángel o demonio¹⁶, cuya acción podría ser contrarrestada con el sahumero de plumas de dicha ave. Cf. **peroriel** y **ganafiel**.

pág. 19: **abi/yetitz**, identificado como «limonita» es descrita, sin embargo, de un modo (**que quiere dezir boytrenna. & este nombre a porque la trae la fembra del boytre a so nido porque para mas de legera mente sus fiios**) que no deja la menor duda de que se trata del gr. *aetītēs* «etites» (= «piedra del águila») ¹⁷, otro óxido de hierro, pero no sólo amarillo, sino mezclado con pardo rojizo.

pág. 28: la entrada **aceche** (en los textos **azech[e]** y su pl.) contiene una relación de variedades de caparrosa, **çori**, **calcatar**, **calcadiz** y **calcant**, reflejos del gr. *sōru*, *chalkitārin*, *chalkītis* y *chálkanthē*, a través del sr. >*qlqytryn*<, >*qlqdys*< y >*qlqnd*< (cf. Margoliouth, págs. 228 y 304-5) = neoár. *qalqant*. Es curiosa la variante, supuestamente gr., **guielketiz**, siendo falsa la identificación que hace el *Lapidario* de **aceche** con el ár. **xehera** «apuramiento» (i.e., *šahīrah*), en realidad una mezcla de sales para purificar metales, según Corriente *Diccionario*, pág. 276, supuesto equivalente del gr. **melytria**, q.v., mientras que la variedad conocida como **calcatar** se llamaría en caldeo **litarne** = **aceche estrelleño**, posible eco de una corrupción gráfica, a través de grafías sr. y ár. del gr. *astérios* «estrellado» (cf. **astarnuz**). En esta misma pág., **acedes** «cierta

¹⁴ Rodríguez *Lapidario*, pág. 276, sospecha correctamente sinonimia con «persa», pero interpreta «herpes zóster», frente a la opinión más probable de DS II, pág. 735, *nār fārisiyah* «erisipela».

¹⁵ «Segundas adiciones y correcciones al *Diccionario de arabismos y voces afines en ibero-romance, Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, X, 2006 [2008], págs. 121-252, en adelante, Corriente *Segundas adiciones*.

¹⁶ Tal vez deturpación del llamado Zaquiel en el listado de Henoc, cf. «Libro de Henoc» (nuestra traducción del etiópico), *Apócrifos del Antiguo Testamento IV*, Alejandro Díez Macho, María Angeles Navarro, Alfonso de la Fuente & Antonio Piñero, ed., Madrid, Cristiandad, 1984, págs. 13-143, en adelante Corriente *Henoc*, pág. 4.

¹⁷ Lo que es correctamente advertido ya en Rodríguez *Lapidario*, pág. 35.

ave», de Babilonia, es obvia corrupción gráfica de **aodes*, < ár. *awābid*, dicho de las que no son de paso en cualquier país.

pág. 29: **acemena**, en grafía original **azemena**, «privación o disminución del movimiento de partes del cuerpo, perlesía», es una interpretación errónea, inducida por el contexto del *Libro de las Cruces que es dannamento de miembros. assi como contrechos & paralis. & similia*, ya que se trata del tecnicismo ár. *zamānah* que designa cualquier padecimiento crónico, como son éstos, pero no exclusivamente. Tal es la corrección sugerida por Gerold Hilty en su edición de *El libro Complido*¹⁸, pág. 186; lo mismo se aplica al derivado **acemenado**, que sigue.

pág. 33: **açimec(h)** y vars. (entre ellas algunas del tipo **açimet**, debidas a confusión con **açent** «zénit») es definido como «decimocuarta mansión de la Luna; estrella prominente», pero hay que advertir que se trata de dos estrellas, distinguidas habitualmente por un adjetivo añadido, que ha sido ocasionalmente omitido creando confusión, **acimec alahazel / sin armas** = *assimāk alʔaʕzal* «Alfa de Virgo», efectivamente la decimocuarta mansión lunar, y **açimec** (no **açimet**) **alrameh** < *assimāk arrāmiḥ* «a. lanceador», es decir, Alfa del Boyero, según identificación de Paul Kunitzsch, *Untersuchungen zur Sternnomenklatur der Araber*¹⁹, pág. 105. En cuanto a **ars açimec alaazer**, explicado como **la siella de çimec** y definido en esta misma entrada como «la constelación del Cuervo», hay que precisar que refleja el ár. *ʕarš assimāk alʔaʕzal*, lit. «el trono de a.», sinónimo de **ajuz alaçet** = *ʕajuz alasad* «el trasero del león» y de **alechmel** = *alʔajmāl* «los camellos», identificado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, págs. 42 y 44, como las estrellas Beta, Gamma, Delta y Épsilon de dicha constelación, aunque el texto del *Libro de Astronomía* incluye bajo esa denominación todas las siete estrellas de la constelación.

pág. 48: **açuathealic** «Dragón», responde realmente al ár. *aswad sālix* «serpiente que muda de camisa cada año». Adviértase que la mayúscula utilizada podría sugerir el nombre propio de una estrella, pero la referencia es meramente zoológica.

pág. 50: **açufarati/yz** (vars. **açufdratiz** y **ceraquiz**) «limonita», identificación que no deja de ser sorprendente, ya que en la segunda cita que se hace del *Lapidario* es descrita como **muy blanca de color & liuiana de peso por que es muy porosa...**; se trata, en realidad, de una corrupción del gr. *ostrakítēs* «ostracita»²⁰. Se le menciona cuatro variedades, **lyemeni** = ár. *alyamanī* «yeme-

¹⁸ Cf. *El libro Complido en los Iudizios de las Estrellas. Partes 6 a 8*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005, en adelante Hilty.

¹⁹ Cf. Paul Kunitzsch, *Untersuchungen zur Sternnomenklatur der Araber*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1961, en adelante Kunitzsch *Sternnomenklatur*.

²⁰ Sin embargo, Rodríguez *Lapidario*, pág. 34, prefiere el lt. *accipitris*, según Plinio.

ní», **kabroci** = ár. *qubruṣī* < «chipriota», **lubi** = ár. *lūbī* «libia» y **antoqui** = ár. *anṭākī* «antioqueña».

pág. 51: **açuz**, es puesto por los autores en relación con **açufarati/yz** (q.v.) y traducido de nuevo como «limonita», a pesar de que el texto del *Lapidario* la define como blanca con unas cuantas venas amarillas, y muy ligera y frágil. La identificación en él con el ár. **beruth**²¹, o sea, *bārūd*, y la mención de que los egipcios la llaman también **nief de acin**, o sea, *talj aššin* «nieve de China», no deja ninguna duda de que se trata del salitre o nitrato potásico, una adaptación del neop. *nāmak e čini* «sal china»; la grafía de la entrada parece, pues, deturpada de **acin**. En la misma pág., debiera hacerse constar que **adalu** «especie de barril, cubo o tina» y **adalum** «pozal, el cuadrado de Pegaso» son, en realidad, la misma palabra, reflejo del and. *addalú* < ár. *dalw* «cubo, pozal» que, con otras grafías peores como **adalit**, **aldalu** y **lalaul** en GP, es identificado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 52, con el «cuadrado de Pegaso», formado por las estrellas Alfa, Beta, Gamma y Delta de dicha constelación, en una región del firmamento próxima a Acuario. También en esta misma pág., **adarach** y **adarec** «cierta piedra (preciosa) y **adaracno** «especie de metal», donde sólo la *General Estoria* traduce como «piedra preciosa», no parecen ser sino vars. de **andarach** (en pág. 160), aquí correctamente interpretada como **triacca**, q.v., del and. *addirriyāq* < ár. *tiryāq* < gr. *theriakē*.

pág. 53: **adehenic(h)** «jaspe, malaquita (?)», con vars. **abehenic**, **dehene/ich** y **dihenic**, parece ser precisamente «malaquita», < ár. *dahnaj*, según DS I, pág. 468, de una forma pahlaví, representada por el neop. *dahane*, aunque alguna de las variedades mencionadas, **azauarget** (en pág. 268, i.e., ár. *zabarjad*, por consiguiente, no **jaspe**), **pavonada**²², **pintado**, **verde** y **de tres colores** podría tener otra identificación, por evolución semántica.

pág. 56: **adelun**: v. **toriz**.

pág. 57: **ademuz** «diamante», dado como gr. y equivalente de un ár. **almez** (o sea, *almās*), más bien refleja el intermediario sr. >?dmws< del gr. *adámas*.

pág. 58: la entrada **adivas** aparece atestiguada sólo por **oliuas**, obvio error de copista, donde el original tendría ***diua(s)**, = ár. *ḍiʔbah*.

pág. 63: para **adrede**, es curioso que las dos vars. atestiguadas sean **adedre** y **adredre**, puesto que la larga entrada de Corominas²³ para justificar un étimo

²¹ Se observará que el texto del *Lapidario* ha desdoblado esta piedra en dos, correspondientes a los grados trece y catorce de Aries, por mera exigencia de su propósito astrológico, pero **acúc** es mera errata por **acin**, y la propuesta de Rodríguez *Lapidario*, pág. 28, n. 26, de un étimo ár-**atyūs*, del gr. *Assos*, no está justificada. Acierta, en cambio, al rechazar la interpretación de Mély como **bórax** < ár. *bawraq*.

²² Cf. **tacci/ye** en pág. 1719, que parece ser lo mismo, al menos etimológicamente.

²³ Cf. Joan Corominas, *Diccionario crítico y etimológico de la lengua castellana*, Bern, Francke, 1951. Ampliado y corregido en colaboración con José Antonio Pascual, Madrid, Gredos, 1980-1, en adelante Corominas.

gótico ya nos pone en guardia contra esta posibilidad, a la que él mismo reconoce muchas dificultades. Si tenemos en cuenta el frecuente uso en and. de *riḏá* «satisfacción, beneplácito», y el hecho de que la segunda vibrante de **adrede** podría ser resultado de disimilación de ***adredle**, el verdadero étimo podría ser el and. *fan riḏá* o un híbrido **AD+ridé*, de alta fecha, con una vocal final, no resultante de *imālah*, pues no se da en esos casos, sino de la pronunciación de *alif maḡṣūrah* como /ē/, bien atestiguada en dialectos yemeníes, antiguos y modernos, siendo notoria la importancia del elemento «yemení» en la configuración del ár. and²⁴.

pág. 66: **adurugen** «cada una de las diversas apariencias o figuras con que se dejan ver la Luna y algunos planetas según los ilumina el Sol; fase», = neoár. *darjān* < neop. *darigān*, es propiamente la «división de una constelación en tres partes, cada una atribuida a una estrella», tecnicismo astronómico recogido por GP y el *Libro Complido* (cf. Hilty, pág. 189).

pág. 67: **afciēt** «atahorma, ave rapaz diurna (*Circætus gallicus*)», lo que resulta sorprendente ya que en las tres citas textuales que se acompaña del *Libro de Moamin* se interpreta siempre como torzuelos, o sea, «pollos chicos del azor», antes de significar «halcón macho», como recogen los diccionarios modernos. Sin embargo, Möller & Viré, traductores del *Kitāb ḡawārī ṭṭayr* de Alġiṭrīf b. Qudāmāh Alġassānī²⁵, en las págs. 73 y 204, utilizando una fuente próxima a dicha obra medieval, interpretan este término como «águila o halcón macho», = ár. *ṣafṣiyyāt* «del color de las agallas de roble (pl.)». En la misma pág., sorprende la vocalización de la entrada **afḡimiḡin** «cuscuta», cuando la única forma atestiguada es **ifḡimiḡin**, corrupción del gr. *epithumon*, a través del neoár. *afṭimūn*²⁶.

pág. 74: **pedra affricana**, descrita (según Rodríguez *Lapidario*, pág. 79), como amarilla oscura, fuerte y dura, con algo en su interior como yema de huevo, resulta de una confusión, ya que según DS I, pág. 250, se llamó *ḡajar afrīqī* al *lapis Phrygius* (cf. **farquidiuz**).

pág. 83: **aguquiri/yaz** «cierta piedra», blanca y negra, dura, opaca, con propiedades anticonceptivas, debe ser una corrupción a través de grafías sr. y ár. de una voz gr., que no conseguimos identificar. Como etimología popular podría reflejar el ár. *ṣawq nifās* «impedimento de parto».

pág. 84: **ahfarar** «variedad de sagre», según explica el texto del *Libro de Moamin*, diferente del llamado allí **saroch**, que consideramos variante de

²⁴ Esta hipótesis es una de las muchas adiciones en Corriente *Loanwords*, pág. 34.

²⁵ Cf. Detlef Möller & François. Viré, *Die Beizvögel (Kitāb ḡawārī ṭṭayr* de Alġiṭrīf b. Qudāmāh Alġassānī), Hildesheim – Zurich – N. York, George Olms, 1988, en adelante, Möller & Viré.

²⁶ Vocalización confirmada por Ibrahim Benmrād, *Almuṣṭalaḡ alʿaṣjamī fī kutub aṣṭibb waṣṣaydalāh alʿarabiyyah (Les emprunts aux langues étrangères dans les ouvrages arabes de médecine et de pharmacologie)*, Beirut, Dar Alġarb alʿislāmī, 1985, pág. 94, en adelante, Benmrād.

čarachdem, del pahlaví reflejado por neop. *sorx dize* «rojo ceniciento»; en cualquier caso, se trata del ár. *aḥrār*, pl. de *tāʾir ḥurr* «ave noble», designación de todos los halcones, según DS I, pág. 262. En cuanto a **ahhoxaym** «piedra talco (?)», que Nykl interpretó en GP como *hušayyim*, diminutivo del ár. *hašim* «quebradizo; flojo», es muy probable que sea una voz fantasma, ya que el texto del *Lapidario* da el nombre árabe del talco como **talc**, o sea, *talq*, y le atribuye el gr. **nielim**, una de las muchas vars. que parecen corrupción del lt. *ālūmēn* «alumbre», para luego añadir que algunos sabios **dixieron que era ahhoxaym & otros dixieron que el alum**, donde no hay que ver un nombre de piedra, sino sólo el adjetivo «frágil», que el original o el traductor pudo poner en diminutivo, según el uso ár., para indicar «un poco frágil».

pág. 92: **alacuaa** «vigésimoquinta mansión de la Luna»: el nombre de aquélla es *saʿd alʾaxbiyah* «S. de las tiendas», ortografiado como **čaad alahbia** en la pág. 317 de esta misma obra, y precisamente con esa identificación numérica, lo que sugiere una corrupción de copia que ha suprimido el primer elemento del sintagma y malinterpretado los trazos verticales de ***alacuaa**. En cuanto a **alahue** «decimotercera mansión de la Luna», con vars. a menudo peores, **ala(n) hue**, **alaho/ue**, **alanhue**, **alao/ue (de friura)** y **aloe**, es una transcripción aproximadamente correcta del ár. *alʾawwāʾ*, «gritador», nombre del asterismo identificado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 45 con Beta, Gamma, Delta, Épsilon y Eta de Virgo.

pág. 94: **alatha** «nombre de estrella nebulosa»; se trata del ár. *allatḥah* «la mancha», identificado por Kunitzsch en su obra de 1959²⁷, págs. 173-4 como Lambda de Escorpio. En cuanto a **alazrob** «especie de plomo negro», al igual que su sinónimo que se menciona en la misma entrada, **ubar**, son sencillamente nombres del plomo, del neop. *osrob* y *ābār*, origen compartido, aunque no del mismo étimo, por su nombre ár. más habitual, *raṣāṣ*, del pahlaví *arčič*.

pág. 95: **a(l)barquid** «bórax» es una identificación errónea²⁸, ya que se trata en realidad, del ár. *ḥajar bāriqī / barqī*, o sea, cierta piedra no identificada, tal vez atribuida al frecuente topónimo Barqah, con un notorio representante en Cirenaica, lo que confirmaría el aserto de que se halla **en tierra de affrica**. Por otra parte, al calificarla como **verde con un poco de amariello**, puede tratarse de *ḥajar albarq*, lit. «piedra del relámpago», nombre dado a la aventurina, que DS I, pág. 74, describe como moteada por partículas de oro.

pág. 96: **albece** «figura con cuerpo de hombre y cabeza de toro», supuesto nombre pérsico de lo que es en romano **natis**; se trata de sendas corrupciones del gr. *boōtēs* «Boyero» y ár. *alʾawwāʾ*? «el gritador», resultado de una confu-

²⁷ Cf. Paul Kunitzsch, *Arabische Sternnamen in Europa*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1959, en adelante, Kunitzsch *Sternnamen*.

²⁸ Descrita en Rodríguez *Lapidario*, pág. 48, como liviana, fuerte y verde amarillenta, lo que impide tal identificación.

sión entre dicha voz gr. y *boētēs*. La forma anterior a la corrupción sería, pues, similar a alguna de las citadas en **alacuua**. En cuanto a **albe(l)da** (var. **elbelda**) «vigésimo primera mansión de la Luna», en la entrada *al-manāzil* de la *Encyclopédie de l'Islam*²⁹, págs. 358-360, Kunitzsch aclara que esta voz, ár. *albal-dah* «la población», designa en realidad una región sin estrellas entre las mansiones 20 y 22.

pág. 97: **alborak** (corrección editorial de la única atestación, **alborath**) «nombre de la yegua fabulosa, en la que Mahoma hizo su famoso viaje nocturno..., etc.», pero conviene aclarar que, según la tradición islámica, no se trataba de una yegua, sino de una cabalgadura macho, entre mulo y asno.

pág. 98: **albotayn** (vars. peores **albo/utaym** y **albothaym**) «segunda mansión de la Luna», según Kunitzsch *manāzil*, integrada por las estrellas Delta, Épsilon y Rho de Aries. En esta misma pág., extraña la traducción dada a **albualbalo**, «vocería, gritería», en lugar del exacto y correcto castellano **alórbola(s)**.

pág. 99: **alcafar** «ancas, grupa» contiene una corrección editorial de la única atestación, **alcahar**, inoportuna porque, aun siendo el étimo el mismo, ésta es la única forma en que aparece dicha voz en los dos textos citados, del *Lapidario* y el *Libro de Astronomía*, como tecnicismo astronómico occidental, *alkafal* «grupa», en lugar del oriental *wirkā l'asad* «caderas del león», designación de la 13ª mansión lunar, según aclara Kunitzsch *Sternomenklatur*, págs. 45 y 116.

pág. 100: **alcalb** «decimoctava mansión de la Luna» (vars. peores **alcab[b]**); es abreviación de **calb(a) alacrab** (como viene en GP, pág. 24), < ár. *qalb alsaqrab* «corazón del alacrán», nombre de dicha mansión, ocupada por Alfa de Escorpio. En cuanto a **alcalia** «cierta tela empleada para las cortinas; caja de especias (no especies!) olientes», hay que aclarar que en el primer caso se trata del ár. *kallah* «dosel», y no del tipo de tela usado para hacerlo, por lo que la grafía esperada sería ***alcalla**, con una muy comprensible deturpación gráfica, o incluso fonética, a partir de la palatalización de la // doble, mientras que la segunda acepción, basada en el pasaje de la *General Estoria otros dizen que las alcalias eran buxetas & capsas llenas de especias de muy buenas oluras, esta dubitativa adición podría contener una fácil corrupción gráfica de ***alcabia** < and. *alxábya* < ár. *xābiyah* «jarra, frasco», aunque su reflejo ct. es **alfàbia**.*

pág. 101: **alcamacatayn alot** «Piscis» es una secuencia de los dos sinónimos que designan esta constelación del Zodiaco, neoár. *assamakatayn* «los dos peces», y and. *alḥawt* < ár. *alḥūt* «el pez». En esta misma pág., **alcamaz** «sal-

²⁹ Cf. Paul Kunitzsch, «*al-manāzil*», *Encyclopédie de l'Islam* VI, Leiden, Brill, 1990, 2ª ed., en adelante, Kunitzsch *manāzil*.

tador, bailador» es una interpretación errónea, ya que la *General Estoria* se hace en este pasaje eco de Deut. 23/17. Lo reflejado parece ser el and. *xunnát* pl. de *xúnta* «hermafrodita; sodomita», de manera que parece haber habido deturpación gráfica de un ***alconnaz**, según explicamos en Corriente *Segundas adiciones*, pág. 137.

pág. 102: es interesante la única forma atestiguada **alcapar**, nombre del alcaparro, confirmando el topónimo Alcambar de Beira Baja, que cita Coromina en la entrada **alcaparra**, y reforzando la hipótesis de derivación inmediata del rom. a partir del and., que perpetúa a su vez el étimo lt. y gr., origen también del neoár. *kabar*.

pág. 103: **alcatar** «especie de aceche», con la explicación de **que se faz de gotas que cayen en su minera**, es una derivación por etimología popular de **calcatar**, q.v.s.v. **aceche**, pero seguramente ya and., puesto que se basa en el ár. *qaṭār* «gotas». En la misma pág., **alcayd** «nombre árabe de la entrella *n* de la Osa Mayor, = ár. *qayd* «cascarón de huevos» es, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 94, el nombre alternativo de algunas estrellas de las constelaciones Eridano y Ballena, siendo de notar que el comentario añadido de **que quier dezir** «guiador» se debe a la ignorancia del traductor de aquella más bien rara voz ár.³⁰, mientras que sí conocía el más habitual *qā'id*, de ese sentido.

pág. 104: **alcunda/ez** «árbol del incienso (?)» no es tal, en efecto, sino «heléboro blanco» (*Veratrum album*), efectivamente prescrito en Möller & Viré, pág. 25, como medicina para halcones, con un sinónimo **condise**, procedente del *Libro de Moamin*, que falta en KN. La confusión se ha producido con el ár. *kundur*, que sí es nombre del incienso.

pág. 105: **aldira(h)** «séptima mansión de la Luna», con una var. mejor **addirah**, < ár. *addirāf* «el brazo» es, efectivamente, la designación de esa mansión, ocupada por Alfa y Beta de Géminis. En esta misma pág., en **alebra** «aguja», < ár. *al'ibrah*, conviene aclarar que se trata del nombre dado a las estrellas Lambda e Ípsilon de Escorpio.

pág. 108: **alfard** «estrella de segunda magnitud en la constelación Hidra» (vars. peores **alfarc[l]**), < ár. *alfard* «el único» es nombre, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 57, tanto de Alfa de Hidra, como de Gamma de la Osa Mayor. En esta misma pág., **alfarg almucaden** «vigésimosexta mansión de la luna», y **alfarg almuhehar** «vigésimoséptima mansión de la Luna», < *alfarg almuqaddam* / *almu'axxar* «pitorro delantero / trasero», son identificados por

³⁰ Acerca de esta frecuente circunstancia y alguna de sus consecuencias para la posteridad, v. pág. 43 de nuestro artículo «Classical and Andalusí Arabic features reflected in loanwords of Medieval Latin transcriptions of scientific works», *Sic itur ad astra. Studien zur Geschichte der Mathematik und Naturwissenschaften, Festschrift für den Arabisten Paul Kunitzsch zum 70. Geburtstag*, Menso Folkerts & Richard Lorch ed., Wiesbaden, Harrassowitz, 2000, págs.138-146, en adelante Corriente *Arabic features*.

Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 57, como las parejas Alfa y Beta, y Gamma y Delta de Pegaso, respectivamente, si bien en Kunitzsch *manāzil* en el segundo caso lo hace con Gamma de Pegaso y Alfa de Andrómeda. Luego, con respecto a **alfaz** «cierta piedra», hay que aclarar que este arabismo, < *faṣṣ*, de origen eg., según Corriente *Diccionario* (2ª ed.), pág. 158, suele designar la piedra de un anillo, sea cual sea, pero hay algún indicio de que pudiera restringirse semánticamente, como el dato del «Glosario de Leiden», *faṣṣun samāwiyun* «jacinto»³¹. En cuanto a **alfe/aca** «estrella de primera magnitud de la Corona Boreal», = ár. *alfakkah* es, sin embargo, interpretado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 55, como ocho estrellas de dicha constelación, pl. bien reflejado en los textos citados del *Lapidario* y *Libro de Astronomía*. Luego, en **alfenique**, atestiguado sólo como **alfanic** en el *Libro de Moamin*, la interpretación «valeriana» es totalmente arbitraria e inexplicable, ya que el texto habla sencillamente de tratar a las aves con aceite de violetas y purgarlas con leche mezclada con azúcar y **alfenic**, es decir, sirope de caña de azúcar, sentido original de la voz sáns., o confecciones muy dulces, sentido del neo. *pānid*, no muy diferente del que llegó a Alandalús. Finalmente, la entrada **alferch** «estrella cuyo nombre significa ‘departimiento’» reproduce acriticamente el error del traductor medieval que, en su escaso dominio del ár., sólo conocía *farq* «separación», y no la voz aquí usada, *firq* «bandada», y omite la identificación con Alfa y Beta de Cefeo, que debemos a Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 59.

pág. 109: **alfeyxu** «piedra pómez» está correctamente interpretado, y acompañado de la forma correcta **feynac**, < ár. *faynak/j*, aunque su étimo neop. *finak* significa «cierta clase de espuma de mar»; sin duda, en una grafía ár. >*fynq*<, se han juntado los dos puntos de la *qāf* y el de la *nūn*, dando la impresión de una sola letra, *šīn*, de donde >*fyš*< y ese fantasmagórico **alfeyxu** que se da como «caldeo». En cambio, no está del todo bien interpretado **alfolla** «tejido árabe, paños de brocado de color de púrpura bordado en oro», ya que refleja el ár. *ḥullah* «túnica», generalmente lujosa, eso sí. Finalmente, puede inducir al usuario a error la sustitución de **alfoztec** por **alfoncigo** en la entrada correspondiente, siendo así que la forma más antigua es la primera, del and. *fūstaq* < ár. *fustuq*, reflejo del pahlaví *pistag*.

pág. 110: **alforia** «estrella cuyo nombre significa ‘espacio’»; tal es, en efecto, el sentido de su étimo ár. *alfurjah* «intersticio», pero Kunitzsch *Sternnamen*, págs. 172-3 y *Sternnomnklatur*, pág. 95, nos informa de que esa forma es, a pesar de su amplia circulación, mero error por el gráficamente similar *qurḥah* «lucero en la frente del caballo», nombre dado a Xi de Cefeo. En la misma pág., se atribuye a **alfrac** «definiciones indeterminadas», aunque es notorio que

³¹ Citado según nuestra edición, *El léxico árabe estándar y andalusí del «Glosario de Leiden»*, Madrid, UCM, 1991, en adelante GL.

se trata de una var. más próxima a la fonética del étimo que el más frecuente **alfaneque**² «tienda del sultán», reflejo del br. *afrag*, a través de un postulable and. **alfarāq* (v. Corriente *Diccionario*, pág. 155); sin embargo, el pasaje citado de la *Estoria de España* parece tener alguna laguna o corrupción, ya que el sentido, aunque indiscutible para esta voz, no resulta coherente para la secuencia en el punto en que los editores han insertado interrogaciones. En la misma pág., **algacear** no parece significar «hacer algaradas», sino «esgrimir, blandir (una espada)», de verbal híbrido formado sobre el ár. *ġāzī* «algareador», como bien ha corregido Hilty en su artículo sobre los arabismos del *Libro Complido*³², págs. 185-6. Luego, con respecto a **algaffra** (vars. peores **[al]garf** y **algarffa**) «decimoquinta mansión de la Luna» < ár. *alġafr*, lit., «panza; bolsa», con vocal paragógica /a/ en lugar de la estándar /e/³³, hay que señalar la misma identificación por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 63, y el estar integrada por las estrellas Iota, Kappa y Lambda de Virgo.

pág. 111: **algebha** «décima mansión de la Luna», es una identificación correcta, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 61, ocupada por Alfa, Gamma, Eta y Zeta de Leo, abreviación habitual del neoár. *jabhat al'asad* «la frente del león». Sigue inmediatamente **algedi** «la estrella Gamma en el signo de Capricornio»; sin embargo, Kunitzsch *Sternnomenklatur*, págs. 62-3, nos informa de que el ár. *aljady* se decía tanto del conjunto de Aries como de Alfa de la Osa Menor, y esto último es confirmado precisamente por el texto del *Libro de Astronomía* que citan los editores. Más abajo encontramos **algeleb** «definiciones indeterminadas», para el que el mismo pasaje citado por los editores, procedente de los *Judizios de las estrellas*, permite saber que algunos lo identificaban con **(h)ayz**, q.v., y otros le daban la equivalencia del tecnicismo astrológico «dignidad (de un astro)»; sin embargo, su étimo ár. es discutido, siendo para algunos mera errata paleográfica por ***alheleb**, < neoár. *alḥalb* «posición de un planeta diurno durante el día sobre la tierra y de un planeta nocturno durante la noche debajo de la tierra», pero resulta más probable que dicha grafía fuese interpretada en Alandalús como *aljalb* «atracción», voz más frecuente y semánticamente más transparente, lo que explicaría la palatalización de las vocales (v. Hilty *Arabismos*, pág. 189). Finalmente, para **algeuze** «la constelación Orión» (v. también **elgebar** < *alġabbār* «el gigante», en el original **ualient**, su supuesto sinónimo, en pág. 715), debe anotarse que éste es sólo uno de los dos sentidos que tiene en astronomía árabe, ya que otras veces designa a Géminis, una ambigüedad ya advertida por Lane 485, y explicada por Kunitzsch

³² Cf. Gerold Hilty, «Los arabismos del *Libro Complido*» in *Sacrum Arabo-Semiticum. Homenaje al Profesor Federico Corriente en su 65 aniversario*, Jordi Aguadé, Ángeles Vicente, Leila Abu-Shams, eds., Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005, págs. 181-194, en adelante, Hilty *Arabismos*.

³³ V. esta cuestión en detalle en Corriente *Diccionario* (2ª ed.), pág. 43.

Sternnomenklatur, pág. 23, por el hecho de que los árabes sorprendentemente colocaban dicho signo zodiacal en Orión, lo que también aclara el cambio semántico del cs. **Astillejos**.

pág. 112: **algome(i)za** (otras vars. **algomeyça/e**, **algumey[ça]** y **algumay-za**) «estrella en la constelación del Can» es, según Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 160, Alfa del Can Menor, < neoár. *algumaysā?* «la legañosilla», por otro nombre llamada, como dice el texto citado del *Lapidario*, **axeara axemia**, o sea, neoár. *aššīʿrā ššāmiyyah*, lit. «Sirio de Siria», o sea, Proción. En esta misma pág. hay una referencia a **cabeza de Algol** (pág. 323), o sea, Beta de Perseo, según Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 115. Finalmente, a propósito de la **pedra alg(u)enna** «cierta piedra que tiene la forma de alga», aunque se diga que su olor es como de alga marina, no tiene tal étimo, ni tampoco acierta Rodríguez *Lapidario*, pág. 105, al suponer corrupción de ***unna**, < *similis unguli*, ya que, como sinónimo de **gacora**, q.v., más bien parece tratarse de un corrupto reflejo del gr. *alkuon*.

pág. 113: **alhaabor** (var. **alahbor**) «estrella de la constelación del Can Mayor, la mayor estrella del octavo cielo», es abreviación de **axeralaabor** (vgr., en GP), < neoár. *aššīʿrā lʿabūr*, prob. «Sirio, el que atraviesa (la Vía Láctea)», que Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 115, da como sinónimo de **axara axemia** = **algomeiza**. A continuación, sorprende la interpretación de **al(h)açar** como «mediodía (?)», tanto porque el mismo texto del *Libro de Astronomía* lo identifica con el espacio entre la hora **dezena** y la **onzena**, como por lo fácil que hubiera sido preguntar qué hora es ésta en la división del día islámico, o sea, *alšaṣr*, la de la tercera plegaria, entre el mediodía y el crepúsculo, en lugar de insertar esa interrogación, mas bien propia de un misterio insondable. Luego tenemos **alhacia** «quinta mansión de la Luna», = ár. *alhaqṣah*, que Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 194, declara integrada por ciertas estrellas de Orión. Luego, **alhagib** «el que tiene lugar del rey (que en ár. significa ‘ceja’)», pues lo vela a los otros, omitido por descuido en Corriente *Diccionario*, salvo bajo la entrada del pt. **hájibe**, donde es cultismo contemporáneo. Luego, **alhanaa** «sexta mansión de la Luna», < ár. *alhanṣah*, integrada por Gamma y Xi de Géminis, según Kunitzsch *manāzil*; **alharaten** «undécima mansión de la luna», < ár. *alxarātān*, que Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 69, declara integrada por Delta y Theta de Leo. Aparece luego **alharcon** «cierta piedra preciosa», que sería su nombre **en la tierra de uirgen** (o sea, Jurjān), mientras que **en la tierra de barca** (v. **albarquid**) se le llamaría **uinosa**; **porque a color de uino uermeio muy fremoso**; obviamente, parece tratarse de una corrupción gráfica de **azarcón** «circón, jacinto», cuyo étimo neop. *zar gun* «de color dorado» explica la atribución a la región iraní de Jurjān. Sigue **alharcuca** «vigésimosexta mansión de la Luna», abreviación del neoár. *alʿu/arquwah alʿulyà* «las asas superiores», según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 44, sinónimo, en efecto,

de **alfarg almucaden** (q.v.); luego, una entrada ***alharma** «planta de la familia de las cigofiliáceas (*Peganum harmala*)», siendo una vez más preferible la única forma atestiguada, **alharmale**, que reproduce mejor el étimo ár. *ḥarmal*. Finalmente, **alhaud** «tina», < ár. *alḥawḍ*, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 67, es el nombre de ciertas estrellas de la Osa Mayor.

pág. 114: **alhaue** «serpiente, culebra» es una interpretación errónea, a pesar de la clara explicación del texto citado del *Lapidario*: **alhaue. que quier dezir caçador delas culebras**, o sea, el ár. *alḥāwī*, «encantador o cazador de serpientes», error que se explica por la traducción lt. *serpentarius & serpens* de **alhaue hualhaya**, o sea, *alḥāwī walḥayyah*, que es como recoge este tecnicismo astronómico GP, procedente de los *Libros del Saber de Astronomía*, a manos de alguien que no ha querido perder mucho tiempo en aclarar la estructura semántica del sintagma copulativo ár. Sigue luego **ala(a)yoc, alhayoc o ayoc açoraya** (vars. peores **alayot/z**) «la estrella Capela o Cabra de la constelación del Cochero», Alfa de dicho asterismo, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 46, < ár. *alṣayyūq*. Tenemos luego **alhayzaram**, interpretado como «mimbrera, arbusto de la familia de las alicáceas», error cuya génesis no acertamos a vislumbrar, ya que el étimo ár. *xayzarān* nunca ha significado otra cosa que «bambú», en general, y alguna otra planta, en Occidente, como el brusco y otras mencionadas por DS I, pág. 367, entre las que no está el mimbre. Luego, **alhemarayn** «dos estrellas de la constelación Cáncer» < ár. *alḥimārāyn* «los dos asnos», según el texto citado del *Lapidario*, lo que es desautorizado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 68, que las identifica con Alfa y Beta de Centauro. Sigue **alhest**, al que se atribuye «definiciones indeterminadas», aunque el *Libro de Moamin* al menos explica que es una bestia cuyo sebo tiene propiedades terapéuticas; esto es confirmado por un pasaje de Möller & Viré, pág. 133, donde cierta medicina incluye castóreo, producto llamado en Alcalá *heç almūr*, es decir, una corrupción del ár. *hayṣ sammūr* «esperma de castor», según explicamos en Corriente *Diccionario*, págs. 515 y 554. Finalmente, en las apostillas a esta pág., por lo que se refiere a **aliaz** «fastidio; enfermedad caracterizada por los vómitos que produce», éstos no son los significados de este término en el *Libro de Moamin*, sino el expresado por la frase que cierra la cita, **e pocas end escapan**, pues se trata del ár. *yaʿs* «desesperación; desahucio», con que se describe la enfermedad incurable y fatal, de cuya raíz procede también el arabismo no asimilado, procedente de tratados médicos más tardíos, **almius** < *almayʿūsu minhu* «(enfermo) desahuciado», según el artículo de Concepción Vázquez & M^a Teresa Herrera³⁴, pág. 172.

pág. 115: **aliclil** «decimoséptima mansión de la Luna»; es propiamente **aliclil algenubi**, según GP 41, < *alʿiklil aljanūbī* «la corona austral», identificada

³⁴ Concepción Vázquez & M^a Teresa Herrera, «Problemas en la transmisión de arabismos», en *Al-Qanṭara* 4, 1983, págs. 171-181, en adelante, Vázquez & Herrera.

por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 71, como formada por Beta, Delta y Pi de Escorpio. Finalmente, **aliernistar** «divisor», es más exactamente «planeta que rige en lugar del ascendente» (v. Hilty *Arabismos*, pág. 189), a través del neoár., del neop. *juwirāst* < pahlaví *gōy rāst* «esfera derecha».

pág. 116: en la entrada **aljama** «morería o judería», hay que observar que las formas atestiguadas, **alhama** y **aliama** no se dejan reducir a común etimología y, si excluimos error paleográfico en la primera forma, mucho más rara, podrían representar dos voces ár., pronto y a menudo confundidas por los historiadores medievales cristianos, a saber, *alʿāmmah* «la plebe», y *aljamāʿah* «la comunidad». A continuación, para la entrada **aljibe**, documentada como **algib/p** y **algibe(s)**, «cisterna; cámara o lugar subterráneo» no será superfluo recordar que el lugar aludido es el mismo, variando sólo su uso. Finalmente, a propósito de **aljófar** (otras grafías: **aliofar[es]** y **alioffar**) «perla de figura irregular», se debe notar que esa restricción semántica no pertenece al uso medieval, y que incluso la connotación de tamaño menor es muy ocasional en otras fases de la lengua, mientras que sí es característico su uso poético, frente al término no marcado, **perla**.

pág. 120: **allehu** «semilla de la uva de gato», o sea, *Sedum album*, no es una identificación correcta, porque se trata, en realidad, de *Physalis alkekengi*, o «alquequenje», como puede verse en el *Kitābu ʿUmdati ʾitābīb* de Abulxayr Alʿiṣbīlī³⁵, N° 2381 (págs. 293 del texto ár., y 416 de su traducción cs.), así llamado, < ár. *allahw* «la diversión», porque no se consideraba fruta seria, sino que la consumían los niños por juego, como aún ocurre con las azufaiñas en algunas regiones de España.

pág. 122: **(al)magnicia** remite a **manganesa** en pág. 1177 «peróxido de manganeso», acerca de cuyo error, v. **andardimuz**. Luego, ***almajara** «almáciga, resina que se extrae de una variedad de lentisco» es una interpretación totalmente errónea y arbitraria de la única grafía atestiguada **almaharot**, en realidad, < neoár. *almaḥrūt*, nombre dado a la raíz de asafétida (v. **maharot**, con otra interpretación errónea). Luego, **almamar** «cierta piedra», a menudo confundida con el bezoar, por tener similar color, dureza y peso, aunque no efecto, lo que es también el caso de las llamadas **çafilty** (q.v.) y **maduz** (q.v.), ha podido ser identificada, gracias a las citas de Algāfiqī e Ibn Albayṭar en Benmrad, págs. 172-3, que nos explican que el bezoar era confundido con >*qbwry*< y >*mrmr*<: en el segundo caso, no parece pueda tratarse de «mármol», y podría suceder que el **maduz** del *Lapidario* esté más cerca del original corrupto. En cuanto a aquella grafía de la entrada, aparece en GP sólo como «meridiano» < ár. *mamarr*, así como su pl. *mamarrāt* en **alma/omarat** y **mamartat**, que KN

³⁵ *Kitābu ʿUmdati ʾitābīb* de Abulxayr Alʿiṣbīlī, Joaquín Bustamante, Federico Corriente & Mohand Tilmatine, eds., vol. I, texto, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004, vol. II, traducción castellana, 2007, en adelante, UT.

reflejan sólo como **alman(i)ar**, siendo evidente que la errata ha sido producida por mal cómputo de los trazos verticales. Luego, **almanteca** «cinta» es, efectivamente, reflejo del ár. *miṭṭaqah*, pero usado aquí como tecnicismo astronómico, concretamente, el Cinturón de Orión. Luego, **almejía**, atestiguada sólo como *almexia*, «manto pequeño y de tela basta, que entre los moros de España usaba la gente del pueblo», refleja literalmente la acepción que le da el DRAE, tradicionalmente poco fiable en sus definiciones y etimologías de arabismos, pero el texto citado no justifica tales connotaciones negativas, como puede verse en la larga entrada de Corriente *Diccionario*, pág. 190, de donde resulta que ha habido confusión con otra prenda, en este caso de abrigo, < and. *almuḥṣīyya* < ár. *maḥṣīyyah* «forrada» y que, el asturiano **almexia** «tela de lino hilado en casa», y las vars. no contaminadas como cs. **almexi**, ct. **aluexia** y pt. **alveci(m)** demuestran que se trataba de una túnica de tejidos apreciados. Luego **almelef** «pesebre», < ár. *maʿiṣlaf* requiere la identificación proporcionada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 76, como constelación de Cráter. Finalmente, **almelm** «talco, amianto (?)», identificada en el texto citado con el primero, parece ser var. que se suma a **lenelim**, **nielim**, **nyhel** (= **hyhel**?) y **hamelin**, prob. reflejos del bl. **alumine(m)*, lo que excluye el amianto, pero no el talco, aunque lo más original sería alumbre; sin embargo, Rodríguez *Lapidario*, pág. 215, interpreta «alumbre de Melo».

pág. 123: **almicen** «quinta mansión de la Luna» (también **elmeceen** en pág. 716, como «sexta») refleja el ár. *almaysān*, a menudo designación de dicha mansión, *alhaṣqah*, formada por Lambda y Phi de Orión, pero en realidad nombre propio de una de las estrellas de la sexta mansión, *alhanṣah*, según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359.

pág. 125: **almubtez** «significador», en el texto «significador de la cuestión», es sin duda alguna una de las muchas vars., de las que aquí se recoge además **almubtes**, **almubtezes** y **mubtez**, que tiene **almubtat** «planeta de dignidad superior», < ár. *almubtazz* «el arrebatador», pero esa curiosa explicación es un curioso eco del tecnicismo gramatical *mubtada*? «sujeto de la oración», dato que hay que añadir a la escasa cultura de aquellos traductores, que ignoraban muchas voces ár. y confundían unas con otras, particularmente cuando querían mostrar una erudición de la que carecían. Luego, en la entrada **alnafat** «sustancia resinosa y aceitosa», resulta sorprendente que los editores no haya reconocido el petróleo o nafta, < ár. *naft*, de origen acadio, a pesar de que el texto citado indica que **es una delas naturas del alquitran**. Finalmente, **alnath** «primera mansión de la luna», con las vars. **alnac/th** y **alnaht**, está constituida, según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359, por Alfa o Gamma y Beta de Aries.

pág. 126: **alnatra**, con las vars. **annathra** y **annatrha**, «octava mansión de la Luna», está constituida por Épsilon de Cáncer, con la posible inclusión de Gamma y Delta, según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359. Luego, **alnaym**, con las

vars. **alnahayn** y **annaym**, «vigésima mansión de la Luna», < ár. *annaʿāʾim* «las avestruces», según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359, lo está por Gamma, Delta, Épsilon y Eta o Sigma, Phi, Tau y Zeta de Sagitario. Luego, **alnicde** «especie de gusano (?)», a pesar de ser descritos como tales, parece ser errata por ár. *tiqdat attulūl* «fumaria blanca», descrita en UT, N° 2575 (p. 288 del original y 409 de la traducción); la corrupción de la primera consonante es recogida por DS y Corriente *Dictionary*, pág. 537, mientras que la errónea connotación de «gusano» ha podido engendrarse en las acepciones de la raíz ár. *{nqr/d}* «corroer». Luego, **aloheyt** «definiciones indeterminadas», es realmente una var. de **alahoeyt** < ár. *alʿawāʾid* «las protectoras», identificadas por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 45, con Beta, Gamma, Ny y Xi del Dragón, entre las cuales está **arroba**, q.v.

pág. 128: **alquería** «casa o conjunto de casas de labranza o granja lejos de población», < ár. *alqaryah*, es una entrada semánticamente correcta, pero el hecho de que las formas atestiguadas sean del tipo **alcaria(s)** no carece de importancia dialectológica, puesto que estas grafías reflejan un dialecto más conservador, del tipo de los más antiguos traídos por algunas tribus árabes, en los que no operaba la tendencia asimilatoria que ha producido la var. cs. estándar **alquería** ni siquiera, prob., la evolución característica del and. hacia el trisilábico *qariyya* (v. Corriente *Sketch*, pág. 84).

pág. 129: **alquez** «vaso», atestiguado sólo como **elquez**, = ár. *alkaʿs*, es una interpretación correcta, sólo falta de la identificación oportuna para el contexto, que hace Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 125, como la estrella Alfa de la constelación de Cráter, también llamada *bāṭiyah* (recogida en la entrada **betya**). Finalmente, para **alramec/h** (vars. **alramec(h)**, **alrramec(h)**, **arramec/h** y **elramec**), v. **açimec(h)**

pág. 133: **aluaz** «ligamiento» es una traducción literal, que deja sin explicar el sentido técnico del ár. *alwaṣl*, región entre las estrellas de Sagitario que forman la vigésima mansión lunar, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 116.

pág. 134: **aluzahne** «piedra polípera del género *Alcyonum*, de consistencia esponjosa y de forma de hongo» (según el *Lapidario*, quinta variedad de espuma de mar, también llamada **fonguenna**) tiene como verdadero étimo el gr. *halosáchnē* «espuma de mar», reflejado como >ʔlws ʔxny< en el comentario a Dioscórides de Ibn Albayṭār, pág. 321³⁶; no existe un ár. **halusani*, propuesto por Rodríguez *Lapidario*, pág. 106. Finalmente, **alyamei** «variedad de alumbre de Yemen», es la variedad yemení (*yamanī*) del citado ár. **axep** (= *šabb* «alumbre»).

pág. 139: la grafía **hamapolas** es una var. interesante de **ababol**, q.v. en Corriente *Diccionario*, págs. 70-71.

³⁶ Cf. Ibrahim Benmrad, *Fī ʾIṭadwiyah almufradah. Tafṣīr kitāb Diyāsqūrīdūs*, Beirut, Dār Alǧarb alʾislāmī, 1989, en adelante, Benmrad *Tafṣīr*.

pág. 141: **amargaza** «matricaria (Matricaria chamomilla)», cuyas virtudes emenagógicas son epónimas (v. su var. **magarza** en Corriente *Diccionario*, pág. 372) y bien conocidas, aparece en el contexto citado como tratamiento antipedicular para halcones, lo que es posible a causa de su fuerte olor que le ha granjeado el nombre de «vznaga fétida» (cf. UT, N° 2356).

pág. 142: en **ámbar** «resina fósil, etc.», < ár. *ʕambar*, con las vars. **alambre** y **ambra**, hay que observar que **ambles** en pág. 143 no es una var. más en la cita del *Libro de Moamin* 143, sino un reflejo prob. del ár. *ḥarmal* (v. **alharmale**).

pág. 143: **ambonencuz** «cierta piedra» (**aque dizen ferrenna**) y **amboziz** «cierta piedra», supuestos nombres gr., podrían ambas ser corrupciones del gr. *hai-matítēs*, a través del sr. >ʔmmyʔs< (cf. Margoliouth, pág. 22), fácilmente convertible en grafía judeoárabe en *>ʔmbwnnkws<. Finalmente, **amemice** «glauco», < neoár. *māmītā*, parece ser el *Glaucium corniculatum* (cf. UT, N° 3016).

pág. 145: **ameydicariz** «cierta piedra», azul, que se halla en Armenia, nombre supuestamente gr., parece en efecto corrupción de *tò arménion*, nombre que da Dioscórides al color azul obtenido con ciertas sustancias procedentes de aquel país, de parecida opinión es Rodríguez *Lapidario*, pág. 214, con la propuesta etimológica *armenicus lapis*.

pág. 153: **anaxe** «enfermedad del tendón de la pierna» es una mala transcripción del nár. *ʕirq annasā* «ciática», acerca de cuyas formas en and., v. Corriente *Dictionary*, pág. 351; curiosamente, la entrada está más cerca del hb. *nāšeh*, y sobre todo del sr. >ʔnšy< (cf. Margoliouth, pág. 26). Finalmente, **an-calice(t)z** «cierta piedra», pesada, porosa, lezne, parece por su descripción tratarse de la piedra caliza, reflejando en algún modo el gr. *cháliz*, o su calco sr. *kelšā* (cf. Margoliouth, pág. 166)³⁷.

pág. 154: **ancodi** «calamina, carbonato de zinc», nombre ár. de su sinónimo **clinia**, o sea, el gr. *kadmeía*, responde al ár. *ʕunqūdī* «racimoso», en el texto citado, **razimenna**.

pág. 156: **andánico** «aleación de hierro, acero», equivalente de **alhinde**, correctamente interpretado, es resultado de una contaminación del ár. *hundu-wānī* y el gr. *Indikós* «indio».

pág. 160: **andarach**, v. **adarach** (en n. a pág. 52). Finalmente, **andardimuz** o **aldardemuz** «manganesa, peróxido de manganeso» parece una definición arbitraria, basada en una mera similitud fonética con el sinónimo **magnicia** que, en todo caso, pudiera conectarse con «magnetita», en gr. *Magnēsía lithos* o *magnētis*. La descripción alude a tres piedras de distinto color, pero idénticas propiedades, con contenido de plomo, útiles para pulir, quitar dolores

³⁷ No parece aceptable la propuesta de Rodríguez *Lapidario*, pág. 131, gr. *oreichalkos*, una especie de latón.

de las entrañas y arrancar verrugas; debe reflejar el gr. *androdámas* «mata marido», dicho en bgr. de la pirita arsenical, en sr. >?ndrwdwmws< (cf. Margoliouth, pág. 23, recogido por Plinio, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 86).

pág. 164: **annaçer atayr** «águila volante, constelación ecuatorial», < ár. *annasr aṭāʿir*, es identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 86, con ciertas estrella del Águila. Luego, **annaçra** «estrella nebulosa de la constelación Cáncer», < ár. *annatrah* «morro», es identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 88, como Épsilon, e incluso Gamma y Delta de Cáncer, en la octava mansión lunar. Luego, **annam elierit** (mejor **aluerit** en otras fuentes) «estrellas de la constelación Sagitario», < ár. *annaʿām alwārid* «el avestruz que baja», es identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, págs. 83-4, con Gamma, Delta, Épsilon y Eta de Sagitario. Falta en esta pág. **anquioz**, recogida en Rodríguez *Lapidario*, pág. 214, piedra de color brasil oscuro, frágil, eficaz contra la rabia, cuya etimología nos escapa.

pág. 167: **antiquon** «árbol del paraíso», descrito como incombustible, podría ser reflejo de un híbrido gr.-lt. *anti ignum*, lo que no facilita una identificación, aunque la correspondiente grafía ár. es muy similar a la que tendría el gr. *ásbestos* «incombustible». Luego, **antoqui** «limonita», v. **açufaratiz**. Luego, **antoroz** «cierta piedra» (**artoroz** en Rodríguez *Lapidario*, pág. 215), descrita sólo como antitóxica, y dando este nombre como gr., guarda similitud al menos gráfica con un >?ntrfwls< (= gr. *ánthraks?*), que Alʿidriṣī dice figurar en el tratado quinto de Dioscórides, según Benmrad, pág. 109.

pág. 168: **am/nxoniz** (var. **aaxoniz**) «cierta piedra», descrita sólo como susceptible de siete colores, tal vez sea corrupción del gr. representado en sr. >?mynṭws< «amianto». Rodríguez *Lapidario*, pág. 205, la considera posible corrupción del gr. *ónux* «ónice», mientras que, en su estudio sobre las relaciones del «Lapidario de Aristóteles» con el alfonsí, Amasuno³⁸, pág. 307, piensa en gr. *akónē* «aguzadera».

pág. 200: **arat araroça** «talco», < ár. *šaraq alšarūsah*, lit., «sudor de novia», como explica el mismo texto citado, es una metáfora recogida por DS II, pág. 120.

pág. 201: **arbe** «el número cuatro en hebreo» es mero resultado de la ausencia de la oportuna consulta a un hebraísta, pues **carianth arbe** del texto citado de la *General Estoria* es una transcripción incorrecta del nombre de la ciudad hebrea de Qiryat Arbaʿ, que se suele interpretar como constituida por «cuatro partes»³⁹.

³⁸ Marcelino V. Amasuno, «En torno a las fuentes de la literatura científica del siglo XIII: presencia del Lapidario de Aristóteles en el alfonsí», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* IX, 1975, págs. 299-388, en adelante Amasuno.

³⁹ Cf. Francis Brown, S.R. Driver & Charles A. Briggs, *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Oxford, Oxford University Press, 1907, en adelante Brown, Driver & Briggs, pág. 900.

pág. 207: **arhoritiz** «cierta piedra», de la que se dice tener color de plata es, obviamente, el gr. (*purítēs*) *argurítis* (de donde sr. >*pwrytws* *ʔrgwrytys*<, cf. Margoliouth, pág. 34) «pirita argentífera», prob. lo mismo que **aryuritaz** en pág. 222, aunque su descripción es diferente.

pág. 210: **aroçuz** «arroz (?»), a pesar de la interrogación, es un testimonio más del penoso descuido de los arabismos en este importante diccionario, ya que los sinónimos cs. **alcazuz** y **orozuz**, como reflejos del ár. *ʕirq* / *ʕurūq* *assūs* «regaliz», son bien conocidos desde hace mucho tiempo, y figuran en obras tan difundidas como la de Corominas.

pág. 211: **arquintiduz** «extracto de cierto árbol espinoso que sirve de afrodisiaco». No se desprenden todos esos detalles del contexto del *Libro de Moamin*, pero es obvio que se trata del neoár. *arxāqīnūs*, < gr. *órchis kunós* «testículo de can», nombre genérico de las orquídeas, según UT, N° 1798.

pág. 213: **arrauda** «vergel», es una interpretación correcta, pues tal significa el ár. *rawḍah*, pero omite la identificación astronómica con el espacio vacío entre los dos grupos de estrellas llamados en ár. *annasaq*, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, págs. 86 y 97. Finalmente, en esta p., el artículo **arrayán** es correcto en lo que se refiere a esta conocida planta, pero contiene el error de considerar que **xayan** sea errata por ***rayan**: en realidad, se trata de otra planta, del ár. *šayyān* «drago de Socotra», acerca del cual y su discutida identificación, cf. UT, N° 4876 (pág. 553 del texto ár., y 732 de la traducción cs.).

pág. 218: **arrex(h)e** «vigésimoctava mansión de la Luna», = ár. *arrišāʔ* «cuerda», más conocida como *baṭn alḥūt* «vientre de la Ballena», o sea, Beta de Andrómeda, según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359.

pág. 219: **arridf** (vars. **arridf[il]**, **arritf** y **alridf**) «estrella en la constelación el Cisne», = ár. *arridf* «la cadera», es Alfa del Cisne, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 98. Luego, **arrioh** «la estrella Arturo», es una corrupción gráfica de **aromh**, < ár. *arrumḥ* «la lanza», identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 99, con una estrella del Boyero. Finalmente, **arroba**¹ «cierta estrella», = ár. *arrubaʕ* «camellito», según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 99, es una pequeña y oscura estrella en medio de otras de la constelación del Dragón.

pág. 220: **arroquero** «definiciones indeterminadas»; es, sin embargo, clara var. de **harruquero** «arriero», que tratamos en Corriente *Diccionario*, pág. 342-3. Finalmente, **arscitz** «cierta piedra», blanca como cristal, y que, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 215, quitaría los celos, podría reflejar el gr. *árreuston* «insoluble».

pág. 221: **articam** (vars. **asrra**, en gr., y **artiqui**, también en pág. 222) «litargirio, óxido de plomo de color amarillo», es una identificación errónea, puesto que se trata del neoár. *artakān*, (cf. Benmrad, pág. 53, que da su equivalente gr. *ōxra*, reflejado en **asrra**, cf. sr. >*ʔwkrā*<, cf. Margoliouth, pág. 75), corrupto a su vez de *azankān* «ocre», según Corriente *Dictionary*, págs. 9 y 13.

pág. 222: **artoroz**: v. **antoroz**. Luego, **aryuritaz** «cierta piedra»: v. **arhoritiz**.

pág. 232: **aslagoniz** «cierta piedra», **lezne de tiento de fuera. & de color entre blanco & amarillento**, que significaría en caldeo **dannador del sentido del gostar**; esto podría reflejar una etimología popular and. **a/iš lah gáwn* «no tiene gusto»; aún añade Rodríguez *Lapidario*, pág. 123, que es blanda de día, y dura de noche, pero son datos que no nos permiten por ahora una identificación.

pág. 235: **asohora** «de imprevisto, repentina o impensadamente»; podría ser un calco semántico del ár. *min waqtihi*.

pág. 238: **assabac** «cierta piedra», dado como nombre ár. de lo que sería en lt. **cobdicia de mugier**, o sea, lujuria, es indudable reflejo del ár. *aššabaq* «lubricidad», quizás residuo de una denominación **ħajar aššabaq* «piedra de la lubricidad», ya que se le atribuye virtud afrodisiaca, pero no recogen los diccionarios tal sintagma.

pág. 239: **astarnuz** «variedad de jaspe», interpretado en el texto citado del *Lapidario* como **semeiante de estrella** (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 33) es, en efecto, reflejo del gr. *astérios*, ya dicho por Dionisio Periegeta de una piedra preciosa (cf. **litarne**, s.v. **azache**).

pág. 241: **ataçarifez** «cierta piedra», roja o parda, ésta refulgente, supuesto nombre gr., que no nos permite por ahora una identificación, aunque la porción final podría reflejar el lt. *rūfus* «rojo»; es de observar que Rodríguez *Lapidario*, pág. 214, tiene inexplicablemente **axuçarifez**. Luego, **atahya** «sexta mansión de la Luna» es, más exactamente, según Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 211, la estrella My de Géminis aunque, como dice el texto citado de *Picatrix*, a veces ha sido sinónimo de **alhanaa**, q.v., sobre todo en su plural *attaḥāyī*, dicho de Gamma, Xi y aún Ny, o Eta, My y Ny de Géminis, según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359.

pág. 243: **(a)tarf, atharf(a) y attarf** (en p. 249) «novena mansión de la Luna», = ár. *aṭṭarf* «la mirada (del león)», está constituida por las estrellas Kappa de Cáncer y Lambda de Leo, según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359. Finalmente, **atarraz** «cierta piedra», muy fría y seca, verde, dura e inquebrantable, llamada por los caldeos **rofolez como cosa que se non puede partir**, podría ser etimología popular en ár. *tarrās* «armado con escudo», tal vez corrupción del gr. *arthúptos* «duro», mientras que el tal caldeo podría reflejar el sr. *rəfe layt* «no es blando».

pág. 246: **atihox** «pavo real», cuya única var. atestiguada es **atyhox**, está erróneamente interpretado, puesto que se trata del ár. *ṭayhūj* < pahlaví *tīhōg* «especie de ganga», pero en ár. ocasionalmente entendido como «faisán; urogallo, etc.», nunca «pavo real». Luego, es conveniente recordar para **atincar** (grafías documentadas erróneas **ati/ymçar**), que esta acentuación del DRAE es

etimológicamente errónea, como reflejo del neoár. *tinkār*, < neop. *tangār* «bó-rax», voces siempre agudas; Corominas señala esta anomalía, que viene ya en el *Diccionario de Autoridades*, y cree poder disculparla por una cierta opcionalidad del andalusí que, sin embargo, no existe en este caso, mero producto, al parecer, de una cursilería paroxítona académica.

pág. 252: **auled alguizlen** «Hijos de las Gacelas, grupo de estrellas cerca de la Osa Mayor», < ár. *awlād alġizlān*, son identificadas por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 39, con 14 estrellas en la décimocuarta mansión lunar.

pág. 261: **axaula** «decimonovena mansión de la Luna», es abreviación de **xeulet alacrab** (en pág. 1901), = ár. *šawlat alsaqrab* «aguijón del escorpión», identificado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 111, con Lambda e Ípsilon de Escorpio.

pág. 262: **axehara** «estrella de la constelación del Can Mayor; Algomeiza, estrella en la constelación del Can Menor», son significaciones resultantes de la abreviación de **axehara aleminia / alhabor**, por una parte, y **a. axemia**, identificados respectivamente por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 111, con Alfa del Can Mayor, o sea, Sirio, y Alfa del Can Menor, o sea, Proción. Luego, **axufaraquid** «cierta piedra», descrita en Rodríguez *Lapidario*, pág. 96, como fuerte, porosa, liviana, que hace hablar y aumentar la leche⁴⁰, **ayetaniz** «cierta piedra», hermosa, muy clara y antitóxica, según dicha edición, pág. 216, y **aymu** «mármol», todas del *Lapidario*, corrupciones del gr., sin identificación verosímil, salvo tal vez en el caso de la última que, a pesar de una equivalencia ár. **rroam** < *ruxām* «mármol», podría fácilmente reflejar una corrupción del gr. *adámas* «diamante», a través de grafía sr., si no refleja el gr. *Íasos* (cf. **baciz**).

pág. 263: **aytiociez** «mena de cobre», podría ser un reflejo del gr. *ánthos chalkoū*, a través de una grafía sr. Luego, **aytofiquioz** «cierta piedra», también del *Lapidario*, refleja el gr. *aithiopikós* «etiópico», dicho del basalto.⁴¹

pág. 268: **azarfa** y **(a)çarfa** «duodécima mansión de la Luna»: < *aššarfah*, identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 108, con Beta de Leo. Luego, **azcritaz** «cierta piedra» y **azde** «cierta piedra», descrita como parda amarillenta, con la virtud de soldar la madera⁴², nombres supuestamente gr. del *Lapidario*, que no podemos por ahora identificar. Luego, **azobra** «definiciones indeterminadas», en realidad, es el ár. *azzubrah* «yunque», sinónimo de **alharaten** (v. nota a pág. 113), o sea, la undécima mansión lunar, integrada por Delta y Theta de Leo, según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359. Finalmente, en esta pág., falta la mención de **azintaz**, que Rodríguez *Lapidario*, pág. 214, describe como piedra blanda, blanca, de Calcedonia, esclarecedora de otras piedras y útil

⁴⁰ No parece ser lo mismo que **axucarifez** en pág. 214 de dicha edición, cf. **ataçarifez**.

⁴¹ Ya señalado por Mély, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 215, n. 255.

⁴² Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 154.

para el bazo y contra venenos, que no podemos por ahora identificar ni etimologizar.

pág. 269: **azoraya** (vars. **[a]çoraya** y **açoraye**) «tercera mansión de la Luna», en realidad, *turayyā* las «Pléyades», según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359. Luego, **azubene** «decimosexta mansión de la Luna», abreviación de *zubānayā alſaqrab* «las dos pinzas del escorpión», identificadas por Kunitzsch *Sternnamenklatur*, pág. 118, como Alfa y Beta de Libra, cf. **zebenay alacrab** y **zuben**. Finalmente **azu/oel** «definiciones indeterminadas», es invariablemente reflejo del tecnicismo ár. *zawāl* «meridiano».

pág. 270: **(a)zumbed/ric** «piedra esmeril, corindón» es una entrada correcta, reflejo del neoár. *sunbādaj*, del pahl. representado por neop. *sonbāde*.

pág. 271: **baciz** «cierta piedra» (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 84), liviana, fuerte y dura, amarilla blanquecina y, que se halla en Chipre, de uno de cuyos ríos tomaría nombre es, sin embargo, el gentilicio gr. *Íasos*, en Caria, a través del sr. >*lytws* <*zsyws*<, (cf. el diccionario sr. de Payne Smith⁴³, columna 1945, con la glosa ár. *ḥajarun yakūnu min bāsws* «piedra que es de B.») o directamente, como una fácil confusión en escritura ár. entre >*y*< y >*b*<, diferenciadas sólo por un punto diacrítico más o menos; en cambio la sustitución de la última vocal parece deberse a un paso por el judeoárabe, certificable para el *Lapidario* alfonsino, ya que en grafía hb. *wāw* y *yōd* se diferencian sólo por la longitud de su trazo vertical.

pág. 272: **bah/bari** (vars. **bahariet**, **baharis**), supuesto nombre gr. de «cierta piedra», hermosa, que atrae las pajas, con propiedades obstétricas y analgésicas, es identificada en Rodríguez *Lapidario*, pág. 216, con **aguamarina**, al igual que **beynebeyri**, pero ello parece deberse sólo a la etimología del ár. *bahri* «marino», y choca con el hecho de que una variedad sea de color rojo claro.

pág. 278: **baran**: es una entrada con dos graves confusiones, la primera y más seria, no haber distinguido en las formas atestiguadas entre **baran** (sólo en el sintagma **piedra de baran**, q.v.), y **albarham(es)**, que sí responde a la acepción de «emplasto», aunque no a «escayola», pues se trata de un reflejo del ár. *marham*, étimo del pt. **merém** «ungüento para las heridas del esquiuleo» (cf. Corriente *Diccionario*, pág. 388); en cuanto a la propuesta «escayola» en cualquiera de sus acepciones, no hay en los textos citados del *Libro de Moamin* nada que la justifique, pues se trata siempre de ungüentos para tratar a las aves de cetrería. Finalmente, en la entrada **barata** «barato, fraude, engaño; en el juego de las tablas reales, disposición de las piezas que mira a ocupar las dos últimas casas del contrario, donde se termina el juego con piezas dobles», y en el sintagma **mala barata** «desperdicio, abandono y profusión de los bienes» nos

⁴³ R. Payne Smith, *Thesaurus Syriacus*, Oxford, Clarendon, 1879-1901, en adelante, PS.

encontramos con un curioso arabismo, sólidamente establecido en rom. y, sin embargo, no detectado hasta ahora, lo que ha sucedido como consecuencia de una consulta de Mariano Quirós García, del Instituto de Lengua, Literatura y Antropología del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dirigida en principio al Prof. Gerold Hilty, pero que hemos resuelto conjuntamente, al coincidir en Suiza, acerca de la presencia de **baratar** en el *Libro Complido* con la acepción de «tener trato sexual». Ambos llegamos de consuno a la conclusión de que, a pesar de las reticencias de Corominas a la hipótesis ár. de Américo Castro, basadas en la amplia divulgación en suelo francés, si tenemos en cuenta los efectos indudables de la peregrinación jacobea, que establecen una área de interferencia léxica bastante intensa desde Galicia a Provenza y allende, dicha hipótesis podría ser correcta, con algunas mejoras, a la luz de los progresos en el conocimiento del ár. and., el romandalusí (mal llamado «mozárabe») y la interferencia léxica iberorromance. La voz de partida sería el mismo étimo de **albarán**, o sea, and. *bará* (= ár. estándar *barāʔatun*), voz que significó en principio el recibo o documento que demuestra haber hecho un pago, y por consiguiente, haber quedado exento de esa obligación, que es lo que etimológicamente quiere decir dicha voz (cf. nuestro diccionario en colaboración con Ignacio Ferrando⁴⁴, pág. 57), aunque en ár. occidental evoluciona hasta significar «carta», lo cual no se refleja en Corriente *Dictionary*, pág. 42), pero sí en una *xarjah*, mal entendida hasta nuestra edición⁴⁵ (págs. 316-317): *BÁYDAS AD išbilya fi záyyi tájir / QE bará'a+ M GÁÑNES D+aban muhájir* «Idos a Sevilla en traje de mercader, a lograr me albarán / carta de Ibn Muhājir»), donde se ve claramente la ambigüedad del término, colocado en un contexto comercial, pero aludiendo claramente a una carta de amor; actualmente, en marroquí, *bra* es ya simplemente «carta». Lo que Castro no pudo ver bien, por falta de datos en su época, es que el término and. se ha hibridado con los sufijos participial e infinitivo para formar un verbo romandalusí, **bara+AT+ÁR*, o sólo el segundo, si se parte del pl. ár. *barāʔāt*, cuya semántica básica es «tratar asuntos que requieren recibo», con fácil evolución hacia «tener relaciones comerciales o amorosas», de donde un deverbial **bara+ÁTO* «relación comercial o amorosa; negocio interesante, etc.», aunque también cabe que esta forma haya precedido cronológicamente a la conjugación íntegra. Este tipo de híbridos fueron muy frecuentes como puede verse, con estos y otros sufijos romances en Corriente *Diccionario*, 2ª ed., págs. 563-566, y *Loanwords*, págs. 575-578. Esta familia léxica de arabismos, introducida por la emigración mozárabe a las zonas cristianas del Norte de la Penín-

⁴⁴ Federico Corriente & Ignacio Ferrando, *Diccionario avanzado árabe, I*, Barcelona, Herder, 2005, en adelante, Corriente & Ferrando.

⁴⁵ Cf. *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús*, Madrid, Gredos, 1998, en adelante, Corriente *Poesía*.

sula Ibérica pudo, como en otros casos, haberse propagado al Sur de Francia y, posteriormente al Norte, como léxico comercial (donde los arabismos medievales abundan, cf. **albarán**, **alcabala**, **alfándega**, **riesgo**, **tarifa**, etc.), sin excluir su extensión metafórica a relaciones amorosas⁴⁶.

pág. 279: **barbario** «perteneciente a Barbaria» es una var. interesante, apoyada por **barbaris**, **berberi(s)** y **berberys** en pág. 292, que confirma lo que venimos diciendo, vgr., en Corriente *Diccionario*, pág. 261, acerca de la infundada y pedante var. ***beréber**, que durante décadas fue favorecida por muchos arabistas españoles y la misma RAE.

pág. 280: **barbe** «fortaleza de la sabia». Los editores han tomado la peor opción posible, dando como acepción un escolio, y no la interpretación correcta que lo precede, **pared de uieia**, perplejos, sin duda, ante cómo entender este sintagma, o sea, «pared de (construcción) vieja», por desconocimiento de los datos que habrían podido encontrar fácilmente en DS I, pág. 63, donde se explica que esta voz neoár., *birba* «templo antiguo en ruinas», particularmente del dialecto egipcio, refleja el cp. *p(e)+rpe* «el templo»⁴⁷. Luego, **barcaduniti/ycaz** «cierta piedra» que, según el *Lapidario*, **quiere dezir en caldeo tragador de olyo**, podría responder al sr. *barqā daḡaṣṣārā* «tierra de batanero» (cf. Margoliouth, pág. 65), en efecto, absorbente de grasas, dato confirmado en Rodríguez *Lapidario*, pág. 59. Luego, **barcino** «se dice de los animales de pelo blanco y pardo, y a veces rojizo», atestiguado sólo como **barzeno**, podría ser var. fonética de **bardino**, según explicamos en Corriente *Diccionario*, pág. 256. Luego, **barda** «armadura de vaqueta o hierro que protege a los caballos en la guerra» es un caso más de interpretación arbitraria, no justificada por el texto citado de la *Estoria de España*, donde lo que ordena el Cid es **refazer los muros de la cibdat et bastecer la de bardas**, que no son aquí las **albardas** que exclusivamente parecen haber reconocido los editores, olvidándose totalmente de las **bardas**, del mismo étimo ár. *bardaʿah*, en una metonimia desconocida por Corominas, al aplicarse aquella voz a las cubiertas con que se salvaguardan las tapias y muros no cubiertos por construcción, tanto de la lluvia, como de posibles intrusos; del mismo étimo es también **bardón** «borrén», cada una de las almohadillas forradas de cuero que corresponden a los arzones de la montura», voz que suelen ignorar los diccionarios, incluso etimológicos.

pág. 281: **barharan** «el planeta Marte» es otro típico caso de acepción errónea resultante de una lectura arbitraria del original, en este caso, el *Lapidario*, que sencillamente dice que **caḡor** es la cuarta piedra de Marte, según el

⁴⁶ Esta hipótesis es una de las muchas adiciones en Corriente *Loanwords*, pág. 225.

⁴⁷ V. nuestro artículo «Coptic loanwords of Egyptian Arabic in comparison with the parallel case of Romance loanwords in Andalusí Arabic, with the true Egyptian etymon of Al-Andalus, in *Collectanea Christiana Orientalia*, V, 2008, págs. 59-123, en adelante Corriente *Coptic loanwords*, pág. 68.

reparto astrológico que hace de las piedras, y también esto es un error del texto, porque esta piedra no puede ser **caḡḡor** «piedra pómez», q.v., sino el neoár. *bahramān* «rubí», del neop. de la misma forma, como se ha reflejado en la conseja del contexto, **escruiendo en ella estas palauras. Barharan uermeio.mars responde.**

pág. 282: **basilicón** «ungüento», es atestiguado sólo como **bazalicon**, debido a la transmisión del término gr. *basilikón* «real», a través del sr. (cf. PS, columna 1433), y el ár. donde la vocalización de Corriente *Dictionary*, pág. 52, debe corregirse como *bāsaliqūn*, a tenor de la entrada precedente, que demuestra con el dato de Ibn Hāsim que el gr. *basilikē* «vena basilica» era pronunciado en and. *baṣaliq*.

pág. 284: **batharaxitaz** «cierta piedra», nombre gr., multicolor, de granillos verdosos es fácilmente identificable como el gr. *batrachítēs* y lt. *batrachita* «jaspe verde»⁴⁸.

pág. 285: **batraciz**, «cierta piedra», de color dorado, granulosa, parece reflejar el gr. *botruitēs* «perla en forma de racimo».

pág. 285: **batnalhuc** «vigésimo octava mansión de la Luna» (vars. **bathnealhoth** y **bant alhoz**), < ár. *baṭn alḥūt* «vientre de la Ballena», es identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 50, con Beta de Andrómeda, sinónimo de **arrex**, q.v., que ocupa dicha mansión. Finalmente, para **batocita** «cierta piedra», verde mate, ligera y quebradiza, que algunos hacen pasar por esmeralda, sugiere Rodríguez *Lapidario*, pág. 72, el gr. *báttos kokotón* «verde» (en Du Cange); en cualquier caso, el hecho de que significaría **en caldeo ... uedador de canas**, podría reproducir el sr. *baṭṭel saybā* «anuló las canas», ya que en grafía ár. >b< y >t< sólo se distinguen por llevar suscritos uno o dos puntos diacríticos.

pág. 286: **bazd** «coral» requiere explicar que esta voz no es gr., como pretende el *Lapidario*, sino el neoár. *bussad* < neop. *bossad*, de donde se desprende la transmisión libresca, al haberse ignorado totalmente la vocalización, y lo mismo ha de decirse de la var. **becet** de GP, interpretado en pág. 288 de KN como «ramificación del coral», mientras que el tronco se llamaría **margen**, q.v., una distinción terminológica no apoyada en el uso ár.; por otra parte, es bien sabido que en el hinchado catálogo del *Lapidario*, hasta alcanzar las 360 piedras, han entrado también otras sustancias (cf. **catu**, **combil**, **ferfide**, **kiron**, **tayafin** y **yonuoloiz**). Finalmente, **bebenia(s)** «estrella fija», con las vars. **bebenya(s)** y **bebini/ya**, es en realidad un tecnicismo del *Libro Complido* de discutida interpretación, si bien Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 21, se inclinaba a ésa, en razón del probable étimo neop. *biyābāni* «del desierto», por servir para orientarse en él, al ser fijas.

⁴⁸ Ya propuesto por Mély, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 216, n. 258.

pág. 288: **becenitiz** «cierta piedra», verde, en gr., parece reflejo del sr. >*bāšṭnys*< «basalto» (cf. Margoliouth, pág. 42, además de gr. *basanítēs* y lt. *bāšāñēš*, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 216), de color negro verdoso. Luego, **bedengenet(h)** «especie de pájaro», parece un error en la traducción del *Libro de Moamin*, ya que el pasaje paralelo del tratado de cetrería de Alğiṭrif (cf. Möller & Viré, pág. 139) menciona un medicamento uno de cuyos ingredientes son las esperables berenjenas. Finalmente, **bedunaz** «cierta piedra», que significaría **arredrador del sueño**, parece reflejar el ár. *bidūni nuṣā*⁴⁹, lo que no posibilita una identificación.

pág. 289: **belmunicen** «cierta piedra»⁵⁰, que se halla entre la arena de la orilla de la isla llamada **Argenica**, no nos ha resultado identificable, como tampoco lo ha sido el siguiente **belmuz** «cierta piedra», si bien la definición le atribuye un suave color rojo, por lo que es más fácil sea var. del siguiente **belyniz** «variedad de jaspé», que parece reflejar el sr. >*lytws ṯyāspys*<, del gr. *iaspis*⁵¹. Finalmente, se da bajo la forma moderna **ben**, el arabismo meramente atestiguado como **alb(i)en** «árbol de la familia de las moringáceas...; óleo de ben», donde es curiosa la diptongación cs. de la vocal tónica, a pesar de ser una voz de transmisión libresca.

pág. 291: **benet nays açogra** «las estrellas de la constelación de la Osa Menor»; hay que observar que sólo se dice de algunas de ellas, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 48. Tampoco resulta claro porqué se omiten las homólogas de la Osa Mayor, **benet nays alcubra**, que figuran en GP como reflejo de los sintagmas ár. *banāt naṣš aṣṣuğrà / alkubrà*.

pág. 292: **bericle** «cierta piedra», atribuida a Venus, y como tal promotora del amor de las mujeres, tal vez refleje el gr. *berenikion* «nitro bueno». Luego, **berilo** «variedad de esmeralda» quizás sea lo mismo que **berloz** «cierta piedra»⁵², que también responde fácilmente al gr. *bérullos*. Para **beruth** «cierta piedra», v. **açuz**.

pág. 294: **beynebeyri** «cierta piedra», que significaría **aborrecedor del agua**, no nos ha resultado identificable⁵³, al igual que el siguiente **beyti** «cierta

⁴⁹ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 36, **berlimaz**, que no se presta a tal etimología, aunque sea popular y probablemente falsa.

⁵⁰ Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 122, liviana, porosa, frágil y de un rojo pálido.

⁵¹ Pero Rodríguez *Lapidario*, pág. 33, prefiere **Pliniis*, ya que se trataría de una variedad de berilo descrita por Plinio, lo que sería plausible, si se considera no un imposible genitivo, sino un atributivo **Plinius* «de Plinio».

⁵² Definida por Rodríguez *Lapidario*, pág. 216, como **perra blanca**.

⁵³ Podría ser la etimología popular **bāʿin albaḥr* «que se separa del mar». Es realmente audaz, y sintomática de la escasa seriedad con que se toman todo lo árabe algunos romanistas, la propuesta de Rodríguez *Lapidario*, pág. 146, de que se trate de aguamarina, a cuenta de un inexistente ár. **ibn baḥar* «hija (sic) del mar»: en su misma descripción hay algunas propiedades incongruentes con ella.

piedra»⁵⁴. Luego, **bezaquid** «cierta piedra», en caldeo ... **tolledor de ruido**⁵⁵, podría reflejar el ár. *bāzz alkayd*, pero no resulta identificable, al igual que el siguiente **bezebekaury** «cierta piedra»⁵⁶, que querría decir en caldeo ... **tolledor de tristezas**, interpretable como ár. *bāzz albalāwī*, o sr. *bāʔez bkātā* «arrebataador de llanto».

pág. 295: **bicaruquid** «cierta piedra»⁵⁷, no resulta por ahora identificable.

pág. 298: **bilor** «mineral cristalizado» es una interpretación que puede inducir a error, ya que se trata exactamente de «cristal», como dice aquí el *Lapidario*, < ár. *billawr*, aunque añadiendo la información errónea de que se funde como vidrio, lo que no es el caso, si bien las confusiones entre vidrio y cristal han sido frecuentes, y lo siguen siendo en cs. coloquial.

pág. 299: **bizedi** «granate» es sólo una interpretación de las varias que se ha sugerido para el neoár. *admās*, entre ellas ágata, berilo y ámbar, según Corriente *Dictionary*, pág. 37, DS II, pág. 81 y el diccionario persa de Steingass⁵⁸, pág. 216.

pág. 304: acerca de **bozón** «ariete para batir murallas», v. **madrazo** en n. a pág. 1157.

pág. 312: **bulufiriz** «cierta piedra»⁵⁹, no nos ha resultado identificable.

pág. 313: **buluquixmen** «cierta piedra», también llamada **canforenna** por oler a alcanfor al quemarse, no nos ha resultado identificable. Luego, **buritassen** «cierta piedra», de color almagra, flotante y hueca, provocadora de sudor y orina, no nos ha resultado identificable. Finalmente, **buruquidtez** o **biruquiztez** «cierta piedra», que se halla en las arenas del Éufrates, pesada y brillante, de cristalización hexagonal, con facetas verdes y rojas, no nos resulta por ahora identificable.

pág. 315: **buth** «definiciones indeterminadas» es, en realidad, reflejo del tecnicismo astronómico ár. *buht* «desplazamiento de un cuerpo celeste en unidad de tiempo», que es lo que quiere decir la explicación citada de las Tablas de Azarquiel⁶⁰, **so mouimiento diuiso a una hora**.

pág. 317: **caaclaman** «cierta piedra», no parece gr., como profesa el *Lapidario*, sino un reflejo del hb. *aḥlāmāh*, tradicionalmente entendido como «ama-

⁵⁴ Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 171, blanda, de Capadocia, granulosa.

⁵⁵ Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 109 y n. 127, brillante, a veces con motas blancas, eficaz contra el zumbido de oídos y la picadura de víbora (por *signatura rerum!*), y por otro nombre **piedra de la sirpient**, o sea, la ofitis, mencionada por Plinio y Dioscórides.

⁵⁶ Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 157, verde y roja, fuerte, dura y liviana.

⁵⁷ Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 156, de color almagra; sale blanda y se endurece en el aire.

⁵⁸ Cf. F.J. Steingass, *A comprehensive Persian-English dictionary*, Londres, 1892, en adelante, Steingass.

⁵⁹ Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 147, de color oro rojizo, fuerte, dura y granulosa.

⁶⁰ V. las circunstancias de esta adición en Corriente *Loanwords*, pág. 235, n. 589.

tista», a pesar de la difícil identificación de las gemas del efod en Ex. 28/39, no pudiéndose excluir al menos un calco del ár. *kahramān*, citado por GL como su equivalente, según DS II, pág. 495, aunque también se entiende como «ámbar amarillo» en otras fuentes, quizás sólo por su parecido con el ár. *kahrabāʿ*⁶¹. Luego, **çaad açohot / addebeth / alahbia y debolah** (y vars. **caadazod, caahzot y çahd açoohd, çaad aldeba, çad addabeh, çat aldebeh y zahada-debich, çaad alhacbya, çad alahbia / alhabra y çahd alahbia, y çaadabola, çaaddebolah, çahdebolah, çad debolac y çadbula**) «vigésimocuarta / vigesimosegunda / vigesimoquinta y vigesimotercera mansión de la luna», son efectivamente dichas mansiones, a saber: *saʿd assuʿūd* «S. de las suertes», ocupada por Beta y Xi de Acuario más c¹ de Capricornio, *saʿd addābiḥ* «S. el degollador», ocupada por Alfa^{1,2}, Ny y Beta de Capricornio, *saʿd alʿaxbiyah* «S. de las tiendas», ocupada por Gamma, Eta, Zeta y Pi de Acuario, y *saʿd bulaʿ* «S. el devorador», ocupada por My y Eta de Acuario, siempre según Kunitzsch *manāzil*, pág. 359.

pág. 326: para **cabroci**, v. **açufarati/yz** en pág. 50. Luego **c/gaciegaleytiz** «cierta piedra»⁶² parece corrupción del gr. *galaktitēs* «galactita», al igual tal vez que **galecaciz, geleate/iz y gelefiticoz**.

pág. 327: **cadamannas**, v. **abrochamientos**.

pág. 331: **çaffyuri** «cierta piedra», puede o no ser lo mismo que **çafilty**, ya que de ambas se afirma el parecido con el bezoar; (cf. **almamar**) para la primera, Nykl proponía en GP una identificación con el ár. *ḥajar qubūrī* «piedra de las tumbas», citada de Ibn Albayṭār en DS II, pág. 298, sin más identificación, mientras que la segunda se aproxima gráficamente más a *ḥajar safrāwī* «cálculo biliar», pero el contexto del *Lapidario* no apoya ninguna de ambas sugerencias. Luego, **cahadenyiz** «cierta piedra», de Capadocia, ligera, violeta, buena para pulir pergaminos, podría ser var. de **kaeden**, q.v. Finalmente, **cahea** «cierta piedra», en gr. supuestamente **eyçrit**⁶³, es probablemente sólo la transcripción del ár. *ṣaḥīḥah* «maciza, compacta».

pág. 332: **caico** «gente natural de la región del río de Misia (Asia Menor) que actualmente se denomina Bakir-tchai «río de cobre» (grafía turca actual *Bakır çay*), reproduce en realidad el gr. *Káikos*, nombre de dicho río.

pág. 333: **çalaztir** «variedad de alumbre», nombre gr., cuya equivalencia es confirmada por el ár. **axep** (= *aššabb*) y lt., dadas también a **çatiriculi**, pero no nos resultan reconocibles. Luego, **calcadiz, calcant y calcatar**, v. **aceche**.

⁶¹ Rodríguez *Lapidario*, pág.. 222, prefiere la dudosa etimología de Mély, gr. *káklasma* «bullio de agua que cae; cristal».

⁶² Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 87, de Capadocia, blanca amarillenta, liviana y utilizable en alfarería. El primer segmento podría reflejar deturpación del sr. *kīfā* «piedra».

⁶³ Pero al darse este nombre como primero de la *ṣayn*, es obvio que el término no era gr.

Finalmente, **caldamuquida** «cierta piedra», de color rojo claro, transparente, podría reflejar el ár. *šaldah mukiddah* «dura, pesada», corrigiendo >c< en >ç<.

pág. 337: **calninecoz** «cierta piedra», supuesto nombre gr.⁶⁴, cuyo equivalente en ár. sería **hyhel**, sospechosamente similar a **nyhel**, v. **meli**.

pág. 339: **calycon** «especie de alambre», lo es en realidad de cobre, así llamado antiguamente, pero la equivalencia ár. **cení** (< *šimī* «chino», v. **cení** que, sin embargo, no debe ser agudo), permite reconocer una corrupción de *ṭālīqūn*, reflejo del gr. *katholikón*, dicho de una preparación de dicho metal, de origen chino (cf. DS II, pág. 19).

pág. 342: **camel** «nombre del planeta Marte», supuestamente en etiópico, pero se trata del ár. *kāmil* «perfecto», epíteto que ha podido serle dado ocasionalmente, si no es deturpación del ár. *kamī* «armado de pies a cabeza; valiente», como corresponde al dios de la guerra.

pág. 343: **camiruca** «cierta piedra», roja y verde, reflectante, fuerte y dura, significaría «olvidadiza», lo que podría reflejar el ár. *xāmīru lqalb* «embargador del corazón». Luego, **cami/yulicaz** «cierta piedra», de Ceilán, verde y roja, significaría **retenedor de cauallo** por detenerlos hasta morir, prob. etimología popular del ár. *qāmiš alḥiṣān*, lo que no nos permite identificarla. Luego, **camorica** «nitro», identificación no justificada por su descripción como roja, áspera, porosa y dura de quebrantar, cuyo nombre en caldeo significaría **uinagrosa**, con todo lo cual no resulta identificable.

pág. 347: **çanderitiz** «mineral de hierro», en ár. **alhadidi**, i.e., *alḥadīdī*, es reflejo del gr. *sidēritēs*; cf. **hadid/t**. Luego, **canforenna** (erróneamente alterado en la entrada como **canforeño**) «que tiene el olor del alcanfor», sinónimo de **buluquixmen**, es realmente el ár. *kāfirī* «como alcanfor», aunque no hay piedra así llamada.

pág. 354: **caolin** «arcilla blanca muy pura, silicato de alúmina hidratado»: es totalmente erróneo, puesto que el ingrediente del medicamento indicado por el *Libro de Moamin* no es ningún mineral sino, en realidad, la planta llamada en ár. *kawlān* «adonis de otoño», según UT, N° 4868 (I, pág. 552 y II, pág. 730). Luego, **caoz** «cierta piedra», negra y rojiza, blanda y liviana, pero fuerte y dura, que en gr. querría decir «piedra de la tierra», podría simplemente reflejar *géodes*⁶⁵, lo que implicaría la caída de una voz previa, sin que ello facilite la identificación. Finalmente, **capcia** «talco», que Rodríguez *Lapidario*, pág. 156, conecta con Capadocia, pero cuya descripción corresponde a la greda, usada para tratar paños y abundante en Egipto, parece corrupción de ***captia** = *ḥajar qibṭī*, mencionado en DS I, pág. 252, dato de Ibn Albayṭār, identificada con *lapis morochtus*, o sea, **muquid**, q.v.

⁶⁴ Pero **çalnenicoz** en Rodríguez *Lapidario*, pág. 225. Cabría el ár. *šallā lmanḳūs* «consoló al atribulado».

⁶⁵ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 164, **carbedie**.

pág. 356: **cáрабо** «cierto perro de caza» (atestiguado como **carauo**) es una identificación zoológica correcta para la primera cita del *Libro de Astronomia*, donde se trata del «Can Menor», pero errónea en la siguiente, donde **adibeyn que son carauos monteses** no tiene nada que ver con **adive**, sino que refleja con cierta corrupción el tecnicismo astronómico ár. *qafazāt aḏḏibā?* «los saltos de las gacelas», siendo aquí **carauo** deformación de «cabra» o «cabrón». Según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 120, se trata de las estrellas 3, 4 y 8 de la Osa Mayor. Para el primer caso, el supuesto primer sinónimo **alhorrayn ... los dos hijos delos algazeles** (< *alḥurrayn*) es identificado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, págs. 53 y 68, como Zeta y Eta del Dragón, mientras que el segundo, **elquelbayn** (< *alkalbayn*) «los dos canes», lo es por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 74, con Ípsilon y Kappa de Tauro, lo que supondría una confusión entre ambos tecnicismos, además de la producida por los editores al no distinguir ambas acepciones de **cáрабо**, ni prestar atención a la identificación astronómica.

pág. 357: **caraza** «mujer desvergonzada» es una traducción absolutamente arbitraria e imposible en endiádis con **mugeres de dios**. Se está hablando de «solteronas», ya no aptas para el matrimonio y la generación, por lo que hay que pensar en una metonimia de **alcarraza** «botijo para enfriar el agua», en el sentido de que las tales ya no encienden, sino enfrían las pasiones varoniles, o del sr. *karrāzā*, que PS traduce como «hircus magnus castratus dux gregis cui vestes suas portandas imponunt pastores», sugiriendo que valen sólo «para vestir santos»; tampoco se puede excluir un sirismo **karrāzah* «predicadora», que casaría bien con lo de **mugeres de dios**. Luego, **carahexi/ura** «cierta piedra», muy roja con motas blancas, brillante pero no transparente, apta para hacer vasijas buenas para males del corazón, hígado y bazo, todo lo cual no permite una identificación, salvo tal vez la etimología popular ár. *karāhah yaksirha* «desagrado rompe». Luego, **çarantan** «estrella del Perro Menor» no debiera haberse abreviado de **zubem çarantan**, < ár. *zubānayā ssaraṭān* «las dos pinzas de Escorpio», identificadas por Kunitzsch *Sternnamen*, págs. 223-224, con una estrella de Cáncer (cf. **zubem** y **zebenay alacrab**). Finalmente, **carbedic** «cierta piedra»⁶⁶, que se encontraría en el corazón de algunas liebres de Macedonia, quizás esté relacionada con el gr. *kardía*, pero no es identificable.

pág. 359: **çarden** «pájaro carpintero (?)», descrito como **af ... mayor que cabdon**, parece ser el pl. *şirdān* del ár. *şurad*, dicho de todo el género *Lanius*, incluido el alcaudón.

pág. 362: **carola** «cierta danza acompañada de canto» es un caso más en que los editores modifican arbitrariamente la entrada, buscando una coincidencia con voces castellanas más habituales. Las vars. atestiguadas son **quirelas** y **quirola(s)**, ésta última prob. mejor, reflejos del hb. *kinnor* «cítara».

⁶⁶ Según Rodríguez *Lapidario*, pág. 147.

pág. 379: **cathat ataor** «definiciones indeterminadas», < ár. *qa/iṣʿat attawr*, correctamente explicado como **taiadura de tauro** y definido en el texto como las cuatro primeras estrellas de Tauro. Luego, **çatiriculi**, v. **çalaztir**. Luego, **catu** «cierta piedra», que se supone llevan ciertos carneros en la frente, entre la piel y la carne, parece corrupción de ***oa(l a)tu(bt)** «carnero del Tibet»⁶⁷. Finalmente, **cauan** «granito», con los equivalentes gr. **zdayrofe** (q.v., prob. erróneo) y lt. **crea**, es realmente corrupción de **çauan** < ár. *şawwān* «pedernal».

pág. 382: **cauuenige** «halcón macho», aunque el texto los describe meramente como los de menor tamaño, como torzuelos; se trata de un reflejo del neoár. *kawbaj*, del pahlaví *kōbag* «golpeador».

pág. 384: **caycoz** «cierta piedra»⁶⁸, negra con puntos rojos, áspera y muy dura, tal vez lo mismo que sr. >*qymwn*< (cf. Margoliouth, pág. 301). Luego, **cayçor** «cierta piedra» es, sin duda, el neoár. *qayşūr* «piedra pómez», del gr. *kísēris*, a través del sr. >*qyswrā*< (cf. Margoliouth, pág. 302). Luego, **çaydach** «estrella de la Osa Mayor» es, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 108, *şaydaq*, sinónimo de **açuhe**, ausente en esta obra, aunque no en GP, < *assuhà*, o sea, Fl 80 (g) de dicha constelación. Luego, **cayeriz** «cierta piedra» de color plumizo, dura y compacta, no nos resulta identificable, al igual que la siguiente entrada, **caymicaz** «cierta piedra»⁶⁹, en forma de huevo, con otra en su interior. Finalmente, **çay/eracoz** «cierta ave», en gr. **yenetatiz**, no nos resulta identificable.

pág. 385: **cazmira** «cierta piedra», hallada en el occidente de España⁷⁰ junto al mar, semejante al plomo en color y peso, es corrupción del and. *qazdir* < neoár. *qizdir* < gr. *kassiteros* «estaño», con o sin mediación del sr. >*qstryñ*< (cf. Margoliouth, pág. 308).

pág. 387: **ceduluquindat** «variedad de yeso», que en caldeo querría decir «espuma de la luna»⁷¹, responde al sr. >*kifā shrnytā*< «selenita» (cf. Margoliouth, pág. 224), lit. «piedra lunar», cuya corrupción se entiende mejor a través de grafía hb., donde >*shrnyt*< se deturpa fácilmente como >*sdwknndt*<.

pág. 390: **çement** «codorniz», aunque correctamente interpretada, refleja una corrupción del nombre de unidad and. *summāna(t)* en transmisión gráfica. Luego, **ceminez** «cierta piedra», descrita sólo como causante de tristeza, porque

⁶⁷ Acerca del almizclero y su confusión con el gato civeto, v. Dolores Bramón, *El mundo en el siglo XII. El tratado de Azzuhri*, Barcelona, AUSA, 1991, en adelante Bramón, pág. 36, n. 143.

⁶⁸ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 164, **caycocuz**.

⁶⁹ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 221, **cayrineaz**, que la editora relaciona con el gr. *ierakos*.

⁷⁰ No se debe tomar literalmente este topónimo siempre, ya que en sr. *Espan(i)ya* significaba Roma (cf. PS, columnas 315-6), a causa de una confusión con gr. *Esperia* «occidente» que era, en principio y naturalmente, Italia: v. Corriente *Coptic Loanwords*, págs. 116-7, n. 81. Otras veces, puede haber confusión con Ispahán.

⁷¹ Pero DS II, pág. 535 sólo conoce *luṣāb aššayx* «baba del viejo» como nombre de una piedra preciosa. Rodríguez *Lapidario*, pág. 82, propone una derivación directa del gr. *selēniēs*, basándose en su cita por Plinio.

en caldeo querría decir «llorador», tal vez reflejo del ár. *sāʿim annafs* «tedioso de espíritu», pero parece tratarse del sr. >*symyrys*< «esmeril» (cf. Margoliouth, pág. 231), aunque tampoco se puede excluir >*kifā symnytā*< «pirita argentífera» (cf. Margoliouth, pág. 221).

pág. 391: **cení**, v. **calycon**. Luego **cenit** o **çient arraz**, semitraducido como **cenit de las cabezas**, no tiene nunca definiciones indeterminadas, sino la propia del cs. **cénit**.

pág. 394: **çequebin** o **çequeby** «definiciones indeterminadas» es invariablemente el reflejo del neoár. *sākib almāʿ* «derramador de agua», o sea, Acuario, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 22. Luego **c/çeraquiz** «nódulo hueco de limonita», resulta ser sinónimo de **açufdratiz**, q.v., siendo problemática la conexión que establece Rodríguez *Lapidario*, pág. 36, con *hīṣrācītis* de Plinio, cuya identificación es desconocida. Finalmente, **çerazfacoz** «cierta piedra», de dos colores, lo que no facilita su identificación, que Rodríguez *Lapidario*, pág. 224, propone con el gr. *ierakos*.

pág. 400: **cerhaderet** «especie de gavilán», del tecnicismo neoár. *sorx dayzaj*, del pahl. reflejado por neop. *sorx dize* «rojo ceniciento», como advierte el texto del *Libro de Moamin*, en el sentido de que son **uermeios**, también dichos **çarachdem** (v. pág. 262). Luego, **cerir benetnays** «definiciones indeterminadas», < ár. *sarīr banāt naʿš* «el lecho de las hijas de N.», son, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 194, las estrellas Alfa, Beta, Gamma y Delta de la Osa Mayor. Luego **ceritiz** «cierta piedra»⁷², verde casi negra, fuerte, pesada y pulible, quizás lo mismo que **becenitiz**, q.v., para cuya equiparación hay que tener en cuenta que en algunos de estos tecnicismos se ha podido transcribir como parte de la palabra la preposición *bi-* que rige en ár. el verbo *sammā* «llamar».

pág. 406: **ceyecuz** «cierta piedra», con puntos blancos, usada en antiguas sepulturas⁷³, lo que no nos permite una identificación. Luego, **ceyriet** «águila viada», dicho según la cita del *Libro de Moamin* de las más negras y mayores, no es un término transparente en ár.: podría tratarse de una corrupción del gentilicio de Sirte, en Libia, a juzgar por las informaciones de Möller & Viré, pág. 96, ser una corrupción de **hodayriet**, q.v., o derivar del ár. *sāʿir* «que se mueve», posible origen de ese oscuro **viada**. Luego, no es aconsejable la estandarización a la francesa de **chaaban** «octavo mes del calendario árabe», donde la forma atestiguada es **xahben**, ni **chual** «décimo mes del calendario árabe» para los atestiguados **s/xauel**, pues, como en los casos de **djumada**, **dhulcada**, **dhulhidjah**, **rabi** y **radjab** (ns. a págs. 669, 685, 1511 y 1513), no corresponden a ninguna tradición ortográfica hispánica y borran interesante in-

⁷² Rodríguez *Lapidario*, pág. 23, lee **centiz**, aunque admitiendo también **ceritiz**, que estaría documentado en lt. por Plinio; en cambio, es inverosímil su ár. **sindiğ*, en realidad, *sindī* «cobre del Sind», sentido que no conoce DS I, pág. 692.

⁷³ Antitóxica además, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 227.

formación dialectal; no menos arbitraria resulta la entrada **chebulí**, donde lo atestiguado es **cabolis** o **quebolis**, < neoár. *kābulī* «de Kabul».

pág. 408: **ciadenna** «cierta piedra», cárdena tirando a amarillenta, de las minas de la ciudad de **aterbuliz**, en la tierra de **furunia**, permite reconocer Trípoli y Cirenaica, y sospechar una traducción del ár. *madanī* o *madīnī* «urbano», pero no identificarla, al no ser recogida esta voz como nombre de piedra en los diccionarios, salvo como una variedad de aguzadera de Medina, como tampoco ayuda el dato que añade Rodríguez, *Lapidario*, pág. 172, de que su color claro se enturbia cuando hay nubes.

pág. 412: **cil** «cierto animal», cuya carne y sangre se recomiendan en el *Libro de Moamin*, es una clara errata gráfica por ***eil** < and. *ayl* < ár. *ayyil* «ciervo».

pág. 415: **cini** «definiciones indeterminadas», no son tales, puesto que se explica en el texto citado del *Libro de Moamin* como el cobre de que se hace los acetres, o sea, el latón, sentido habitual de esa voz ár. *ṣīnī* («chino») en neoár. (DS I, pág. 857, y Corriente *Dictionary*, pág. 315). El mismo étimo tiene **çino** «lentisco», aunque hay que señalar que esta equivalencia, si bien dada por la *General Estoria*, parece inexacta, ya que su reflejo ct. **atzení** es una variedad de boj silvestre (Corriente *Diccionario*, pág. 243), y la única especie a la que resulta aplicable en Abulxayr es alguna variedad del género *Quercus* (cf. UT, N° 3506).

pág. 420: **citara** «cojín, almohada; faja o zona celeste o terrestre» son interpretaciones arbitrarias, pues en ambos casos se trata del ár. *sitārah* «cortina» (v. **acitara** en Corriente *Diccionario*, pág. 89), tan aplicable a las que se dice colgaban en templos y palacios, por otro nombre **alcalias** (q.v.), como a la mítica y roja que, cayendo del firmamento, cerraba el paso a los exploradores del Alto Nilo.

pág. 438: **coloquia** «cierta piedra», de una isla llamada **col**, cuya descripción completa Rodríguez *Lapidario*, pág. 64, como amarilla, dura y pulible, con la virtud de aguzar el ingenio, lo que no permite identificación.

pág. 440: **combil** «cierta especie de tierra», citada en el *Libro de Moamin*, es una var. mala de **cambil** «bol arménico», usado como remedio para la diarrea, < neop. *qanbil*, < sáns. *kampīla*, que a veces se entiende de otros modos, como las plantas *Rottleria tinctoria*, según el diccionario sáns. de Monier Williams⁷⁴, pág. 252, o *Mallotus philippensis*, esto último confirmado por el hindí por el diccionario de McGregor⁷⁵, pág. 170.

pág. 473: **çonog** «címbal» es, en realidad, el pl. *ṣuntj*, del ár. *ṣanj*, de origen persa, explicable por no usarse nunca uno solo.

⁷⁴ Monier Monier-Williams, *Sanskrit-English Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1899, en adelante, Monier-Williams.

pág. 498: **çori**, v. **aceche** en pág. 28.

pág. 514: **cozteniet** o **coztenis** «halcón montano», es un tecnicismo de cetrería, reflejo del neop. *kuhestāni* «montañés», adoptado por el ár. y con sufijo pl. en el primer caso, que ha sido romanizado en el segundo.

pág. 538: **çuc** «medicamento compuesto de agalla, pasas o mirobalanos émbricos», es el ár. *sukk*, de diversas fórmulas (cf. DS I, pág. 666, y Möller & Viré, pág. 144), siendo notable que los editores no han advertido la mera errata gráfica **çut** en pág. 557, atribuyéndole «definiciones indeterminadas». Finalmente, **çuc/zanc** «cierta enfermedad de los ojos, llaga supurante» refleja el neop. *suzāk* «úlceras inflamadas».

pág. 550: **çulucandria** «cierta piedra», verde tirando a cárdeno, casi azul, con la propiedad de atraer la madera, lo que sería su significado, pero nada de esto facilita una identificación, ni tampoco los datos que añade Rodríguez *Lapidario*, pág. 95, como el ser fuerte, dura y áspera.

pág. 551: **çulufidena** «mineral de plomo», es corrupción del gr. *molibdaína*, a través del sr. *>mwlbwbdhnā<*⁷⁵. Luego, **çulun** «cierta piedra», a la que da nombre cierto monte de un país helado, el monte Sola de Dioscórides, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 155, n. 195, sería la variedad de caparrosa llamada **çori**, q.v.s.v. **aceche**. Luego, **çulunen** «especie de ave, perdiz (?)» es más probablemente una corrupción del étimo ár. de **çilue** «codorniz» (en pág. 413). Finalmente, **çumidum** «piedra de propiedades cicatrizantes», negra, pesada y dura, propia de las costas de India y China, sería **atutía**, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 102, n. 117, si bien se basa en la misma voz ár. corrompida que cita a propósito de **çulufidena** que, como vimos, no tiene ese significado, por lo que nos inclinamos más bien al ár. *itmid* y vars. «antimonio».

pág. 555: **cumy** «especie de pez del Mar Rojo»; son en realidad moluscos (v. *xīmi*, en DS II, pág. 419), cuyo étimo parece ser el nombre autóctono de Egipto, *chēmi*; cf. **tumen**. Luego, **çunuc(e)** «esmerejón ... (Falco columbarius) constituye una identificación discutible, aunque la lleve el *Libro de Moamin*, ya que su var. mejor **zumech** en pág. 1918 sugiere el ár. *zummaj*, o sea, *Circaetus gallicus*.

pág. 557: **çuidica** «cierta piedra», cárdena como un zafiro, pero no transparente, querría decir **desfazedor del figado**, propiedad de su polvo, hasta causar la muerte; Rodríguez *Lapidario*, pág. 21, tiene **curudica**, corregida en ***çurudica**, por una supuesta asimilación con el lapislázuli; sin embargo, lo correcto podría ser ***cavidica**, como etimología popular, < and. *kabid yiqáʿ* «hígado cae (a pedazos)».

⁷⁵ R.S. McGregor, *The Oxford Hindi-English Dictionary*, Oxford – Delhi, Oxford University Press, 1993, en adelante. McGregor.

⁷⁶ Yerra Rodríguez *Lapidario*, pág. 124, al proponer como étimo un supuesto ár. **usfidyū*, en realidad, *asb/īfdāj* «cerusa», ya que, tanto en grafía ár. como sr., la confusión de >m< y >s< iniciales es fácil.

pág. 566: **darariza** «especie de perdiz» es, sin duda, el pl. ár. *darārīj* de **dorage** < *durrāj*, q.v. en pág. 693. Finalmente, **darath didas** «cierta gente o nación» etiópica, cuya corrupción no logramos desentrañar.

pág. 567: **darnificer/n** «piedra semipreciosa de color amarillo», pesada y transparente, fuerte y dura, que en caldeo significaría **sanador del dolor dela media cabeça**, parece responder al ár. *dawāʿu nisfi rraʿs*, sin que ello facilite una identificación. Luego, **dauechiz arran** «especie de gusano» refleja, sin duda, el ár. *dawāxis arraml* «trípodes para arena», metonimia que tampoco permite una identificación.

pág. 589: **delmenicari** «cinabrio», de color rojizo, fuerte, dura y brillante, nombre que en caldeo significaría **sanador de sordedad**, por tener su polvo esa virtud terapéutica, lo que no garantiza esa identificación, ni facilita étimo.

pág. 596: **deneb adige** (atestiguado como **teneb adigeia**, más correcto en la segunda voz) «estrella de la constelación del Cisne», < and. *ḏanáb addijája* < neoár. *ḏanab addajājah* «cola de la gallina», es identificada por Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 155, con Alfa de dicha constalación.

pág. 602: **deraonech** «cierta sustancia perfumada» se trata del dorónico, < ár. *darawnaj* < neop. *darunak*.

pág. 669: **deycareniz** «cierta piedra», del color del vinagre, fuerte y dura, lo que no nos permite una identificación. Luego, las estandarizaciones **dhulcada** y **dhulhidjah** «undécimo y doceno meses del calendario árabe» son una vez más desaconsejables, puesto que privan de la información dialectal de las formas atestiguadas, **dequihda** y **dehaia**.

pág. 672: falta **diantoz**, recogida por Rodríguez *Lapidario*, pág. 218, como piedra lezne con líneas negras, roja si se moja, útil contra mordeduras de alimañas y sus causantes, a la que atribuye el étimo gr. *diantaios* «que se extiende a lo largo» (según Mély). Luego, **diaquilón** «ungüento con que se hacen emplastos» es estandarización de **aquilon**, como lo es **diarrodón** «polvo astringente» de **adrion**, presunción en este caso errónea, porque se trata, en realidad, del ár. *adaryūn* «caléndula» (cf. UT, N° 580). Luego **dibadj** «brocado» es corrección moderna de la única forma atestiguada **dibeth** (por **dibeche**).

pág. 674: **didriez** «cierta piedra», multicolor con líneas blancas, rojas y negras, con dicho nombre gr., a lo que Rodríguez *Lapidario*, pág. 218 y n. 266, añade una identificación con el gr. *dendritēs* en Plinio, propiedades oftalmológicas y el sinónimo ár. **mahium almoloh** = *maʿjūn almulūh* «electuario de sales».

pág. 685: **djumada primero** y **segundo** «quinto y sexto meses del calendario árabe» adolecen del vicio ya señalado en ns. a págs. 406, 669, 1511 y 1513), puesto que la forma atestiguada es **jumet**.

pág. 693: **dorage** «especie de ave de rapiña» (vars. **adorrach**, **(a)dorraias**, **adorraia**, **dorrache(s)** y **da(h)uerige**) es una identificación sólo válida en for-

mas con una >r<, mientras que en el caso de dos, los contextos muestran que es totalmente errónea, pues se trata del francolín (ár. *durrāj*). Finalmente, **doriz** «canal, acequia» es una interpretación arbitraria, pues parece referirse a uno de los ríos que salen del Paraíso, de los que dos se identifican claramente con el Tigris y el Éufrates, pero otros dos, Pišōn y Giḥōn, son sólo míticos; sin embargo, el primero tiene una var. sr. >hdrynws< «Hedrinos» (cf. Margoliouth, pág. 97), cuya grafía se aproxima bastante a esta entrada.

pág. 699: **dumb** «especie de pájaro» es, en realidad, el pl. ár. *dunb* de *aḏnab* «rabilargo».

pág. 703: **ecce** «cierta piedra», de España, muy negra con motas amarillas, brillante, liviana, porosa y frágil, todo lo cual no proporciona identificación.

pág. 709: **edriz** «hidra, culebra acuática, venenosa (Pelamis platurus)», término de *Picatrix*, es meramente un tecnicismo astronómico, la constelación Hidra, < gr. *húdra*.

pág. 714: **elbehta** «cierta piedra», del color de la marcasita dorada, cuyo nombre quería decir **congelamiento** (< ár. *baht*, efecto que se le atribuye sobre los seres vivos, a los que causaría desmayos), es etimología popular del neop. *bāhat* «etites». Luego, **elbelda**, v. **albelda**. Luego **eldifda elmuquedem** (var. **adifdah elmocaden**), < ár. *aḏḏifdaʿ almuqaddam*, identificado en el *Libro de Astronomía* con **Fomalhaut**, no sería tal, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 552, sino Alfa del Pez Boreal, siendo de notar el error semántico, no corregido por los editores, de traducir **el lagarto delantero**, en lugar de «la rana», prob. debido a ignorancia del término clásico, ya que en and. ésta se decía *čarḡūn* o *rána*.

pág. 716: **ellehet** «pesebre, sistema nebuloso de la constelación de Cáncer» es una típicamente errónea opción en este diccionario, ya que el texto del *Libro de Astronomía* da en primer lugar la correcta **uviella dela garganta**, o sea, la úvula, en ár. *allah(t)*, pero los autores han traducido la designación alternativa **almelef**, < ár. *alma/iʿlaf*, efectivamente, «el pesebre», identificado por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 76, como la constelación Cráter: una mera consulta a GP, págs. 87, 44 y 104, habría evitado el error. Luego, **elmuri** «protuberancia en la circunferencia exterior de la red del astrolabio plano que representa el trópico de Capricornio» es una larga explicación de lo que el texto dice ser **cuemo un diente**, que no sugiere la identidad con **al muri** «demostrador» en p. 90, al no haber reconocido el habitual término ár. *murī* «manecilla, indicador». Finalmente, **elquef eliedme** «estrellas de la cabeza de la constelación de la Ballena», < ár. *alkaff aljadmāʿ* «la mano amputada», son identificadas en el mismo texto citado y por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 72, como las estrellas 1 a 6 de dicha constelación.

pág. 729: **enaziados** (var. **annaziados**) «súbdito de los reyes cristianos españoles unido estrechamente a los sarracenos por vínculos de amistad o inte-

rés» es una definición no por tomada del DRAE recomendable, ni exacta. Bastaba con decir «tránsfugas; renegados», que es lo que significa el ár. *nāzi*⁷⁷.

pág. 801: **ephi/y** «medida hebrea de capacidad» es una forma notoria, aunque no para los editores, ya que no se corresponde bien con el hb. *ēfāh*, sino más bien con el gr. *oiphi*, del eg., representado por el cp. *ōipi*, origen también del neoár. *waybah*, según le constaba ya a Gesenius. Al parecer, maestre Pedro, a quien se atribuye la explicación, conocía y prefirió la forma gr.

pág. 806: **escaçan** «cojo», del *Libro de los Judizios de las Estrellas*, es voz seguramente relacionada con los tecnicismos arquitectónicos **escarzano** y **escazarí**, a los que dubitativamente conectamos con el ár. *šazrī* «esquinado» en Corriente *Diccionario*, pág. 309, si bien la transcripción >sc< de /š/ supondría una fase libresca, no imposible en los tecnicismos.

pág. 872: **eyçrit** «cierta piedra»: v. **cahea**. Luego, **ezbenecen** «cierta piedra», amarilla tirando a rojo, labrable, llamada **alharcon** en Jurjān⁷⁸, q.v.; sin embargo, la grafía parece reflejar el sr. *kīfā šufānitā*, lit. «piedra jabonosa, esteatita» (cf. Margoliouth, pág. 158). Luego, **ezpharaia** «blanco puro», como color del azor, según el *Libro de Moamin*, refleja el neoár. *isbahraj*, del pahlaví *spihrig* «plumas azuladas». Finalmente, **ezteuehiçiri** (var. **ezteuequiçir**) «cierta ave», parece reflejar un error textual (**tomen duna af que dizen ...**), puesto que en esta fórmula farmacéutica más bien se espera otra sustancia vegetal como las otras citadas en sus ingredientes, probablemente un reflejo del neoár. *ṭabā(k)šīr* «concreción de los entrenudos de bambú», < sáns. *tavakšīrā*, acerca del cual, cf. UT, N° 2346. Cf. **tayafin**.

pág. 873: **faararmeni** «piedra turquesa» es una identificación correcta, a juzgar por la que el texto hace con **fayrocech**, < ár. *fayrūzaj*, y una descripción que corresponde bien, pero parece corrupción del ár. *ḥajar armanī* «piedra armenia», cf. DS II, pág. 250.

pág. 874: **fahet** «tórtola» (var. peor **faher**), responde al neoár. *fāxitah*.

pág. 879: **fanaquid** «cierta piedra», que se encuentra en tierras heladas, del color del ojo humano, claro, lo que no permite una identificación, aunque Rodríguez *Lapidario*, pág. 163, n. 206, considera una alteración del lt. <f>*onichitis*, de Plinio. Luego, **faraztaz** «mármol» podría ser el famoso de Paros, topónimo gr. ya sugerido por Rodríguez *Lapidario*, pág. 69, y que se refleja en sr. como >pāryā< (cf. Margoliouth, pág. 257). **fardicaner** «cierta piedra», muy negra con motas blancas (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 91), en caldeo **retenedor de lengua**, porque impediría el habla, tal vez reflejo del ár. *farḍ aṣṣamt* «imposición de silencio», a través de posible deturpación en grafía judeoárabe, pero no podemos identificarla.

⁷⁷ Cf. Corriente *Diccionario*, pág. 305, que los autores desconocen, junto a obras similares.

⁷⁸ **Uirgia** y **Uirgen** han sido erróneamente entendidos como Frigia, en Rodríguez *Lapidario*, pág. 102. Tampoco es convincente su asimilación al [*minium*] *hispaniense* de Plinio, o sea, el **azarcón**, que no tiene la var. **alharcon**. Otro candidato sería el gr. *exébainon* «calcedonia».

pág. 880: **farquidiuz** «cierta piedra», descrita como amarilla con líneas negras, pesada y fuerte, dura, maloliente al fuego, por Rodríguez *Lapidario*, pág. 88, podría reflejar el sr. >*kīfā prwgitā*<, del gr. *lithos Phrúgios* «piedra frigia», no identificada (cf. **affricana**), pero su fetidez en el fuego coincide, en cambio, con el gr. *lithos Ērdalōménos*. Luego, **fartinicen** «cierta piedra», en caldeo **espantador en suennos**, mejor descrita por Rodríguez *Lapidario*, pág. 27, como negra con motas amarillas, clara pero no transparente, fuerte y dura, podría ser corrupción del sr. >*prslwn*<, del gr. *aphrosélēnon* «talco». Finalmente, **faruquid** «cierta piedra», atribuida a la tierra llamada **faruquia**, fuerte, dura y pesada, pulible, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 148, que la considera reflejo del gr. *parochītēs* «mármol de Paros».

pág. 881: **fausal** «nuez moscada (?)», del *Libro de Moamin*, efectivamente no es tal, sino deformación de las vars. **fo(s/u)fal** de pág. 910, allí también incorrectamente identificada con «anorza, nueza blanca»; en todos los casos, se trata del neoár. *fawfal* < neop. *pūpal* «nuez de areca, avellana india, betel». Finalmente, en **faycoz** «la constelación Cefeo (?)», puede suprimirse el interrogante, al constar la errata por ***caycoz**, < neoár. >*qāyfw*<, < gr. *Kēpheis*, por Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 112.

pág. 884: **feneiaman** «definiciones indeterminadas», parece reflejar el ár. **fann alyaman* «rama del Yemen», aunque no hay testimonios de este sintagma como nombre de una medicina para halcones, obtenida de un árbol de cien raíces, no identificado. Finalmente, **feniz** «cierta piedra», mejor descrita sólo como antitóxica en Rodríguez *Lapidario*, pág. 225, no resulta identificable.

pág. 885: **ferfide** (var. mejor **farfiri**) «piedra formada por pólipos del género *Alcyonum*»; dicho nombre significaría **uermeio mezclado con pardo**, mientras que en gr. se llamaría **milicion**, pero parece tratarse de una abreviación del ár. *šadaf alfirfir*, o sea, la concha de múrice, de donde se extrae la púrpura, mientras que el gr. podría reproducir *mltos* «minio», a causa de su color.

pág. 897: **fungites** (atestiguado como **phingites**) «piedra que refleja las imágenes como espejo», refleja el gr. *phénggos* «brillante», con el sufijo habitual en nombres de piedras.

pág. 898: **firdaries** (único testimonio, de donde se ha extraído indebidamente un sg. ***firdarí**) «estrella que no forma parte de una constelación», es una definición totalmente errónea, pues se trata de los reflejos neoár. (*fardāriyah*, *ifridāriyah* o *firdār*) del gr. *proedreia* «posición preferente» (cf. Hilty *Arabismos*, pág. 190).

pág. 903: **fo/uetas** «pescuezo(s)», del *Libro de Moamin*, es una interpretación arbitraria, pues se trata del and. *fīwwah*, por ár. *fūhah* «boca, fauces».

pág. 904: **folorica** «cierta piedra», que tomaría su nombre del monte **follorac** en Ceilán, mejor descrita en Rodríguez *Lapidario*, pág. 78, como blanca, liviana, pulible, causante de aturdimiento, lo que no permite una identifica-

ción, si bien el topónimo parece ser el mismo sr. >*pālūr*< (PS, columna 3147: «urbs in regione Indiae Malabarica») . Luego, **folotin** «cierta medicina» para halcones, es la *fulūḫīnā* o marrubio negro, según UT I, pág. 344. Luego, **fomahaut** en las vars. **fom (a/el)hot elgenubi** y **ffom alhoz algenubi**), < and. *fūmm alḫāwt aljanūbi* < ár. *fam alḫūt aljanūbī* «la boca del pez del sur», «estrella en la constelación del Pez austral» es, exactamente, según Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 164-165, Alfa de dicho asterismo.

pág. 910: **fotroz** «cierta piedra», sin más información, es seguramente cualquiera, del gr. *pétros*, a través de una grafía sr. >*pytrws*<.

pág. 920: **fuludia** «cierta piedra», de Egipto, blanca, opaca y sólo superada en dureza por el diamante, que querría decir **cogedor de leche**, entiéndase «cuajador», lo que sugiere el gr. *kollōdes*, por *kóllōtes*.

pág. 923: **gacora** «piedra polípera», nombre caldeo equivalente a **algenna**, q.v., parece errata por ***gaçora**, sinónimo de **cayçor**, q.v. Pero hay un sr. >*kifā gāywrā*<, del gr. *lithos geōdēs*, gráficamente similar (sin embargo, Margoliouth, pág. 158, tiene >*gwdyṭys*<).

pág. 924: **gagates** (var. **gagatiz**) «azabache, lignito», es una variedad del primero, < neoár. *gāgātīs* < gr. *gagátēs*.

pág. 925: **galecaciz** «cierta piedra», que tomaría su nombre de **Galequid**, en Palestina, descrita por Rodríguez *Lapidario*, pág. 100, como rosada, fuerte y dura, pulible, medicinal para la cabeza y el corazón. Parece reflejar el gr. *galaadītēs*, a través del sr. >*gelʿādītā*<, gentilicio de Gilead, aunque no se puede descartar el gr. *chalázios* «piedra parecida a un grano de granizo».

pág. 926: **ganbax** «jubón acolchado puesto debajo de la coraza para amortiguar los golpes», es sin duda el and. *gunbáz*, documentado en GL y Alcalá⁷⁹, por lo que hay que preguntarse si la primera vocal es correcta o mero error paleográfico. Luego, **ganafiel** «cierta estrella» está en el mismo caso de **perriel**, etc., q.v.

pág. 931: **gat/ciuz** «variedad de jaspe», es corrupción gráfica del gr. *kápnios* «ahumado»⁸⁰, cuyo paso por el sr. es certificado por >*qpnys*<, como nombre de la fumaria (cf. PS, columna 3695). Luego, **gebraquifez** «cierta piedra»⁸¹, que en caldeo significaría **guardador de criaturas**, parece responder al neoár. *jābir annifās* «reparador del parto», por tener virtudes obstétricas, siendo prob. lo mismo que **quifirquizti**, en pág. 960, interpretado como **guardador de niños**. Luego, **geleatez** «cierta piedra», muy blanca, acrecentadora de la leche en la mujer, parece eco del gr. *galaktītēs*, lo que también podría ser el caso de

⁷⁹ Cf. Corriente *Dictionary*, pág. 383.

⁸⁰ Dato ya presente en Rodríguez *Lapidario*, pág. 34, n. 37.

⁸¹ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 128, **gebratifez**, descrita como porosa, liviana, rojiza casi mate.

los inmediatamente siguientes en Rodríguez *Lapidario*, pág. 217, **geleatiz** (aunque se dice que es negra) y **gelefeticoz**.

pág. 932: **gemezt** «cierta piedra» (var. peor **jvnazt** en pág. 1078) es, sin duda, el neoár. *jamast*, < neop. de igual forma, «amatista».

pág. 933: **genetes** «cierta gente o nación» es el gentilicio habitualmente dicho **cenete**, o sea, de la tribu bereber de Zanāta, siendo así que el ár. *zanātī* es el étimo conocido del cs. **jinete**. Las referencias que se hace, clásica a los gé-tulos y medieval a los gazules, no son exactas. Cf. **jinete**.

pág. 936: **gildunie** «cierta medicina», mencionada en el *Libro de Moamin*, es evidentemente la celidonia o hierba de golondrinas, < neoár. *jaldūniyah* < gr. *chelidónion*, a través del sr. *kilidōniyā* (cf. Margoliouth, pág. 163), con la que se decía que curan de ceguera a sus crías.

pág. 939: **goleuas (negras o montesinas)** «definiciones indeterminadas», plantas citadas en el *Libro de Moamin* como medicinas, cuyo étimo no es, a pesar de las apariencias, el de **julepe**, < ár. *jullāb*, ya que ha habido una confusión con ár. (*ḥa*)*lablāb* o *ḥullab* «hiedra», cuyo uso terapéutico para halcones mencionan Möller & Viré, pág. 174, y como tratamiento para la ictericia en UT, N°s 1615 y 1616. Luego, **goliztiz** «cierta piedra», que comunica el color del oro sin serlo, atribuida a un río de la India (Rodríguez *Lapidario*, pág. 24), parece deturpación del gr. *gaggītis* «piedra gangética», a través de grafía judeoárabe.

pág. 940: **goma de Albelat** «litocola, betún o cemento compuesto con polvos e mármol, pez y clara de huevo» no recibe su nombre, como dice el *Lapidario*, por ser de **una uilla de alixandria**, pensando sin duda en los topónimos hispánicos derivados del and. *albalād* «población», sino que es semitraducción del ár. *ṣamḡ albalāt*, que lo es del gr. *lithokolla* «adhesivo para ladrillos». Cf. **yonuoloiz**.

pág. 957: **güermeces** «enfermedad que padecen las aves de rapiña en la cabeza, boca, tragadero y oídos» es un típico caso de seguimiento ciego e inoportuno de opiniones menos sólidas que prestigiosas. La forma documentada es **guermezes**, reflejo indudable del neop. **kerm mās*, «tumor de gusanos», no documentado pero con impecable sintaxis pahlaví, que habrá sido transmitido por el ár. como tecnicismo de cetrería, y producido la forma cs., a la que se ha puesto una inoportuna diéresis, pensando en un hipotético étimo germánico, *worm* «gusano».

pág. 960: **guielketiz** «variedad de caparrosa», como dice el texto citado del *Lapidario*, no es sino mera var. de **calcadiz**, q.v. Luego, **guifirquizti**, v. **gebraquifez**. Finalmente, **guiraciél** «cierta piedra», sería llamada en caldeo **mechinetia** y en persa **leguya** (q.v.), voces todas ellas que significarían **quaiador de argent uiuo**, lo que no permite su identificación.

pág. 965: **guta** «gomorresina» es, exactamente, el aguajaque o resina de la cañaheja, < ár. *q/guttah* < lt. *gutta* «gota» (cf. UT, N°s 3515 y 4207).

pág. 982: **haclcoz** «búho», dado como nombre en «romanía», parece reflejo del gr. *gláux* «lechuza», a través del sr. *gālāwokōs* (cf. Margoliouth, pág. 74); cf. **hoclocas** en pág. 1012. Luego, en **hadeſ** «cormorán», sorprende esta identificación, aunque apoyada por la equiparación con **cueruos marinos** en el *Libro de Moamin*, ya que el ár. *ḥadaf* se dice normalmente de algunas anátidas, como *Anas crecca* y *A. querquedula*. Finalmente, en **hadid/t** (var. mejor para la 1ª acepción **alhadidi**) «mineral de hierro; perigeo», hay que señalar que el romance ha confundido inevitablemente, por indistinción fonémica, (*alḥajar*) *alḥadīdī* «siderita, mineral de hierro» con el ár. *alḥadīd*, lit. «suelo», tecnicismo astronómico. Cf. **çanderitiz**.

pág. 987: **harac alic bel hual idber** «definiciones indeterminadas», lo resultan sólo porque los editores, según su hábito, no se han molestado en consultar a un arabista, ya que la equivalencia es clara con el neoár. *ḥarakat alʔiqbāl walʔidbār* «movimiento de avance y retroceso (de los astros)».

pág. 988: **hayauen bahri** «constelación boreal la Ballena» es ya un error conceptual del texto del *Libro de Astronomía*, que lo da como equivalente ár. (*qaytus*) del gr. **caytoz**, que sí es la constelación de la Ballena, mientras que la frase árabe es una mera glosa, sin valor terminológico, salvo cuando significa cierta piedra en el dorso de los cangrejos de mar. < *ḥayawān baḥrī* «animal marino».

pág. 989: **haztrader** «cierta medicina» es grave corrupción del neoár. *nušādir* «amoníaco», < neop. *nowšādor* < pahl. *anōš ātāxš* «fuego eterno», cf. sr. *onošodor* (cf. Margoliouth, pág. 24), más fielmente reproducido en GP como **anoxatir** y en el ct. **noixadre**.

pág. 1004: **hetora** «la piedra bezoar», variedad yemení, verde amarillenta, que cambia su tonalidad, clara u oscura, con la atmósfera: es, en realidad, el gr. *hetéra* «otra», dentro de un listado de variedades, como se observa, vgr., en el comentario a Dioscórides de Ibn Albayṭār y en el sr. >*hṯhrā*<, neutro *hetron* (cf. PS, columnas 101-2). Luego **hetus** (var. **hatux**, cf. **kantoz**) «girgonza», dado como nombre gr. de la **iargonça** o jacinto, sólo puede explicarse a través de transcripciones distorsionadas, sr. y/o ár., del gr. *huákunthos*. Luego, **hezleche** «especie de ave» es error conceptual ya del *Libro de Moamin*, puesto que se trata de errata gráfica por el and. *harilaj* < neoár. *halilaj* < pahl. *halilag* < sáns. *harītaka* «mirobálano», precisamente mencionado como tratamiento para los halcones en Möller & Viré, págs. 136 y 254.

pág. 1012: **hodayriet** «águila» es el pl. ár. *xudāriyyāt* «de color oscurísimo», dicho de las águilas por antonomasia.

pág. 1026: **host** «cierto pájaro», que se puede dar de alimento a los halcones, entre otros como las golondrinas, por lo que puede ser deformación del ár. *xuṯṯāf*; aquí enseguida se cita **botar** que sugiere el pl. *butr* del ár. *abtar* «sin cola», aunque no hay ave que se llame así, porque ninguna carece de ella, lo

que sugiere que la corrupción textual continúa. Luego **hot** «leña» constituye una interpretación muy vaga, pues el texto alude a **ligno indico**, o sea, el ár. *ṣūd hindī* «áloe indio».

pág. 1036: **hyhel** «cierta piedra»; v. **calinecoz** y **meli**.

pág. 1037: **iahardenquet** «gavilán (?)» es propiamente reflejo del tecnicismo neop. de cetrería *čārdānag* «de tamaño medio». Luego, **iahuzahar** «órbita» (var. **iauzalhares**) es otro caso de grave negligencia, puesto que este tecnicismo astronómico, «nodo en la órbita lunar», < neoár. *jawzahar* < pahl. *gōzihr*, es bien conocido de los historiadores de la ciencia árabe, y tiene una muy accesible entrada en *Encyclopédie de l'Islam* II, pág. 514 (2ª ed.). Luego, **iamilas** «cierta ave» admite mayor precisión puesto que su étimo ár. *jamīlah*, lit. «hermosa(s)», designa ciertas aves marinas blancas. Finalmente, en **ibrange** «semilla aromática (Embelia ribes) (?)» (var. peor **ilorange**), se puede quitar la interrogación, ya que se trata sin la menor duda del neoár. *ibranj* o *biranj*, < neop. *beranj*, de esa identificación.

pág. 1038: **i/yctaniz** «cierta piedra», sin descripción, salvo geográfica, parece reflejo del gr. *aktinóeis* «radiante», lo que no facilita una identificación.

pág. 1046: **inde** «índico», del ár. *hindī* «indio», es una var. interesante que confirma el alomorfo átomo del sufijo gentilicio ár., susceptible de ser transcrito como >e< y desaparecer optativamente en cierta fase del cs. (cf. Corriente *Loanwords*, pág. lvii y ns. 80-81).

pág. 1057: **iraquí** (atestiguado sólo como **eraquí**) «piedra hallada en Irak» era dicho, en realidad, de una aleación mágica que, golpeada con un martillo de la misma sustancia, inmovilizaba las aves, según describe GP, pág. 116, en el mismo contexto del *Lapidario*, que puede verse, s.v. **zfedarona**, q.v., en Rodríguez *Lapidario*, pág. 109-10. Obsérvese que la expresión **martiello & raque** es sólo una grafía errónea por **martiello eraque**, o sea, de dicha piedra.

pág. 1061: **jábega** «red que se tira desde tierra» no debiera ser la entrada de **axabeca** «red del astrolabio», aunque compartan el étimo ár. *šabakah*, al tratarse de objetos tan distintos.

pág. 1063: **jinete** (grafía atestiguada **ginetes**) «el que cabalga» no resulta exacto en el contexto citado de la *General Estoria*, donde se habla de nómadas cenetes, o sea, bereberes de la tribu de Zanātah. Cf. **genetes** and Corriente *Diccionario*, pág. 242.

pág. 1079: **kaeden** «cierta piedra», llamada en gr. **ztheyceyn** (no reconocible), parece ser el ár. *kaddān* que DS II, pág. 450 identificado como toba. Luego, **kaffiz** «cierta piedra», que se encontraría en el Sinaí (**tauracem** < ár. *tūr sīnā*), lo que no permite identificación. Luego, **kantoz** «cierta piedra», también llamada **hy hatux** (lo que parece ser mera var. de **hetus**, q.v.). Luego, **karietaritiz** «variedad de la piedra pirita», identificada como **marcassita uermeia**, parece reflejar el gr. *chalkitáron*, a través del sr. >klqytryn< (cf. Margoliouth,

pág. 166). Luego, **kartoiz** «cierta piedra» (en Rodríguez *Lapidario*, pág. 226, **kantoiz**), que expulsa ofidios, lo que no facilita una identificación. Luego, **kedunaz** «cierta piedra», tal vez < gr. *kapnōdēs* «ahumado» en el *Lapidario* de Teofrasto. Luego, **kinfar** «cierta piedra», cuya descripción en Rodríguez *Lapidario*, pág. 103, sugiere se trata de brea solidificada en los ríos, correspondiente al sr. *kūfrā* «betún», deturpado en la transcripción judeoárabe. Luego, **kiron** «cálculo formado en la vesícula biliar» sería el nombre gr. (prob. *skiros*) de lo que en ár. se llama **uarç**, q.v. Finalmente, **koloquid** «cierta piedra», resplandeciente y de color variable, cuyo nombre significaría cambiadiza, lo que sugiere una etimología popular ár. *kulluh kayd* «todo es ardid».

pág. 1087: **lagaliga** «cigüeña», cuya carne se daría a los halcones, es una interpretación correcta, aunque refleja el pl. ár. *laqāliq* de *laqlaq*.

pág. 1094: **lauich** «cierta piedra» es var. gráfica peor de **lenque** o **l(i)enc** «variedad de alambre» en 1102, o sea, neoár. *līnaj*, del neop. de la misma forma, dicho del ocre de cobre blanco o azul, según DS II, pág. 563.

pág. 1101: **leguya** «cierta piedra», a la que se atribuye el sentido de «cuajador del mercurio» (Rodríguez *Lapidario*, pág. 131), podría reflejar el neop. *laq žiwah*; v. **guiraciel**. Luego, **lenelim** «cierta piedra»: v. **meli**.

pág. 1104: **leturican** (var. **lotarican**) «cierta piedra», que significaría **retenedor de natura**, (cf. **mecelucan**) podría reflejar corrupción del sr. >*lytwrygyws*< o >*lytwprwgn*< «litargirio» (cf. Margoliouth, pág. 181), o el gr. *luggourion* «ámbar fósil», literalmente «orina de lince».

pág. 1110: **leylerizech** «cierta piedra», que significaría en caldeo **estancador de bauas**, lo que sugiere una secuencia ár. **rāʔil lā yasīh* «baba no fluye», con alguna sintaxis gráfica o fonémica, no rara en estas forzadas etimologías populares.

pág. 1117: **lichnitas** (var. **lignithes**) «variedad de rubí», < gr. *luchnīts*.

pág. 1118: **lijaueras** «bolsa de lino para llevar comida para el halcón» es una concretización excesiva, sacada de un caso particular en la cita de Corominas, s.v. **aljaba**, de la que erróneamente derivaba él **linjavera**, **algibeira**, etc., acerca de cuyo verdadero étimo, and. *alja/ib+ÁYRA*, y sentido general de «bolsa», v. Corriente *Diccionario*, pág. 171.

pág. 1149: **lubi** «piedra procedente de Libia, limonita», v. **açufaratiz**.

pág. 1152: **luri/ya** «cierta piedra» (Rodríguez *Lapidario*, pág. 60), querría decir **olyosa**, tal vez deturpación gráfica del ár. *alwadikah* «grasienta».

pág. 1153: **Iyemeni** «limonita procedente del Yemen», v. **açufaratiz**.

pág. 1155: **maçonía** «cierta piedra», descrita como purificadora, es lo que el moderno cs. **mazacote**, dicho de algunos productos alcalinos utilizados para limpiar la cerámica, < neoár. *maṣḥaqunyā* < sr. *mṣaḥ qūnyā*, híbrido de *mešḥā* «ungüento» y gr. *konía* «esmalte de cerámica» (v. Corriente *Diccionario*, pág. 383). Luego, **machir**, **machar** «red» y **marchesilis** (también en

pág. 1189, interpretado como «sartén»), los tres accesorios de los sacrificios hebreos son, en realidad, reflejos del hb. *mikbār*, *mizʿlgōt* y *maḥtōt* que actualmente se interpretan como parrilla, tridentes y badilas.

pág. 1157: **madrazo** «proyectil semejante a una saeta» contiene una confusión conceptual ya presente en el texto de *Picatrix*, donde esa equivalencia parece semánticamente correcta, pero no puede serlo en el citado de la *Estoria de España*, donde se trata claramente de un ariete, sinónimo de la voz española **bozones** (cf. and. *puččún*, de origen lt., que no confirmaría el étimo fránico de Corominas). En realidad, **madrazo** «ariete» es var. de **matrazo**, < and. *matrás* < ár. *mitra/ās* «travesaño, tranca», mientras que la acepción de «proyectil» parece reflejar confusión con un reflejo del and. *maṭrād* «dardo» < ár. *miṭrad*.

pág. 1158: **maduz** «cierta piedra», que algunos dan por **bezoar** (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 74), podría reflejar el ár. *madsūs* «introducido fraudulentamente».

pág. 1160: **magist** «definiciones indeterminadas» es mera var. de **almagesto** «gran tratado», v. Corriente 1999:185.

pág. 1162: **maharot(h)** «laserpicio», es un error corregido en **almajara**, q.v. Luego, **mahe** «cuarzo», < ár. *mahā* que es más bien cristal de roca. Luego, **mahudia** «cierta piedra» que se halla en España y China, lo que no basta para identificarla. Finalmente, **maihu/ytiz** «cierta piedra, v. **martiz**.

pág. 1171: **maná** o **magna** «milagroso manjar enviado por Dios desde el cielo para alimentar al pueblo de Israel en el desierto», aproximadamente la definición del DRAE, es una mítica versión del hecho habitual de las exudaciones de sus plantas, actualmente comercializadas en Jordania, que merece una actualización; es interesante la var. **manhu**, etimología popular ajustada al relato bíblico. Finalmente, **manachasin** «ropa interior», del hb. *minkāsīm*, más bien «calzoncillos».

pág. 1173: **máncer** «hijo de prostituta» no es, como dice la *General Estoria*, voz lt., sino el hb. *mamzēr* «bastardo».

pág. 1185: **mantora** «llovizo, especie de pájaro» es una interpretación errónea del ár. *maṣṭūrah* que, como explica el mismo *Libro de Moamin*, se dice de las aves de cetrería suficientemente crecidas como para que ya les haya llovido encima mientras cazaban, es decir, hayan pasado un invierno.

pág. 1187: **maqueda** «definiciones indeterminadas», cuyo contexto fue recogido por GP, y conectado con lo que parece su corrupción textual en pág. 1194, **maseda** «enfermedad del cerebro con manifestaciones epilépticas» (v. Rodríguez *Lapidario*, págs. 130 y 158); en ambos casos se habla de proteger a los niños de esta contingencia, pero es difícil reconocer la voz ár., deturpada en dos modos diferentes, porque el traductor no conocía dicho tecnicismo, el primero probablemente influido por el ár. *makīdah* «ardid, truco», mientras que en el segundo podría subyacer el ár. *šarʿ* «epilepsia», en un pasaje, tam-

bién fallado por Nykl, que leyó *masaddah* y tradujo «estreñimiento». Tampoco se puede excluir *mušaddaf* «jaquecoso».

pág. 1189: **mardican** «cierta piedra», egipcia, que quiere decir **atomeçedor**, o sea, entumecedor, tal vez relacionado con sr. >*merdkā*< «litargirio» (Margoliouth 200), aunque también podría tratarse de una deturpación en grafía judeoárabe del ár. *muxaddir* «estupefaciente».

pág. 1190: **margen** «raíz o pie del coral», v. **bazd**, q.v. Luego, **margul** «cierta piedra», egipcia, dura y pesada, resplandeciente pero no transparente, que contiene una humedad perfumada, y con la virtud de dilatar el pene, todo lo cual no permite una identificación.

pág. 1191: **marlota** «cierto juego de dados» es voz a la que no se ha prestado suficiente atención. Dificilmente puede conectar con la acepción conocida, cierta prenda de vestir, y hay que pensar por la descripción de sus escasas bazas, que se trate de contaminación de ***mal rota**. Luego, **marmunia** «cierta piedra», con la virtud de estrechar la vulva, podría ser quizás la misma que **marmunietiz**, del gr. *marmarītis*. Luego **marriello** «pene artificial», usado por algunas mujeres viciosas, es palabra tan interesante como su mera noticia; tal vez sea un híbrido ár.-rom. *mar?*+*ÉLLO* «varoncillo»; no compartiría el étimo probablemente también ár. de **marrar** «fallar» < *marr(a)* «pasar de largo»⁸².

pág. 1192: **martiz** «cierta piedra», con las var. **merhites**, **mertiz** y **maihu/ytiz**, es el neoár. *marhītis* < gr. *murrītēs líthos*, por tener el color del mirto. Finalmente, **marui/yra** «cierta piedra», verde, pero blanca por dentro, de las costas africanas, dura y mate, purgante de la flema, podría responder al gr. *Meróē* «Nubia».

pág. 1199: **mazintarican** «cierta piedra», que quiere decir **gouernada de friura**, lo que no resulta etimologizable, ni proporciona identificación. Luego, **maziuquez** «cierta piedra», del monte Sinaí (cf. **kaffiz**), no identificable por ahora. Finalmente, **mecelucan** «cierta piedra», de Arabia, verde amarillenta, liviana y quebradiza, en caldeo **soluedor de natura**, lo que podría responder a un ár. *musīl xarā?* «que hace fluir el excremento».

pág. 1200: **mechinetia** «cierta piedra», v. **leguya**. Luego, **meciena** «cierta piedra», en caldeo **piedra de llorar**, por ahora sin etimología, ni identificación, aunque a través de una grafía hb., podría reproducir el sr. *muṣṭā* «alumbre yemení» (cf. Margoliouth, pág. 229). Finalmente, **medebich** «variedad de granate», < neoár. *madbanj*, de apariencia persa, es un término discutible, pues su sinónimo **bizedi** es también interpretado como jacinto y ágata; en todo caso, no

⁸² Cuya documentación tardía y fisonomía casan bien con la hipótesis de un tecnicismo morisco más del lenguaje de juegos, arrieros y germanías. Semánticamente tampoco casa bien con **(a)marrido**, mucho más antiguo y para el que sí sería acertado el étimo germánico propuesto por Corominas.

tiene la propiedad de atraer paja ni madera, ni mucho ni poco, como requiere el *Lapidario*.

pág. 1207: **meli** «cierta piedra», al parecer lo mismo que **almelm**, **lenelim**, **nielim**, **n/hyhel** y **hamelim**, var. de GP: v. **almelm**. Luego, **melizlumen** «cierta piedra», del Atlántico, granulada como arena, en caldeo **que quebranta a la otra que se cria en el omne**, por ser eficaz contra los cálculos, podría reflejar el sr. >*mlysywn*< «especie de espuma de mar» (Cf. PS, columna 2092). Finalmente, **melytria** «variedad de caparrosa», nombre gr. del ar. **xehera**, podría reflejar el sr. >*mwsyn*< o >*mwsyryn*<, del gr. *músu* «caparrosa de zapateros» (cf. Margoliouth, pág. 188), si no es >*msāws*<, del gr. *míseōs* (cf. Margoliouth, pág. 197).

pág. 1208: **meneffi** «variedad de calcedonia semejante al ágata» y **menefix** «piedra preciosa», a pesar de las descripciones discrepantes, como en otros casos, pueden reflejar ambas el gentilicio ár. *manfi* «de Menfis», lo que parece asegurado para la primera, puesto que se dice toma su nombre de la ciudad de **menef**, aproximadamente en el emplazamiento de la actual Heliópolis, zona septentrional de El Cairo, y para la segunda de la que se dice que se halla en la ribera de un río que corre cerca de la villa de **huluén**, o sea, Ḥilwān, al sur de El Cairo. Cf. **nečitiz** y **nefitiz**.

pág. 1229: **meymenyez** «cierta piedra» en caldeo **tirador de espuma**, por ahora sin identificación (tal vez con la etimología popular ár. *māʿiṣ many* «corre semen»), como es el caso de los siguientes **meyxmeriz** «cierta piedra» y, finalmente, **mezarigez** «cierta piedra», en caldeo **cocedor de carne**.

pág. 1232: **micnar**: v. **machar**.

pág. 1233: **migal** «musaraña» es la entrada dada, con la advertencia de que la forma atestiguada es «**nugal** error por **migal** (?)», pero lo correcto es **mugal**, < gr. *mugalēē*.

pág. 1234: **milicion** «cierta piedra», nombre gr. de **farfiri**, q.v.

pág. 1235: **militaz** «cierta piedra»⁸³, **milititaz** «cierta piedra», a pesar de las distintas descripciones pueden ser ambas reflejo del gr. *melititēs* «topacio», a través del sr. >*lytws mh/ylytytys*<, mientras que **miliztiz** «cierta piedra», identificada por Rodríguez *Lapidario*, pág. 108, con el gr. *melistis* «alumbre de Melo, es reminiscente del sr. >*mulyś*< «tierra griega sellada» (PS, columna 2138) y el reflejo ár. *milṭus* del gr. *miltos*, sinónimo de *artakan* (cf. **articam**) en el comentario de Dioscórides por Ibn Albayṭar (cf. Benmrad *Tafsīr*, p. 320). Finalmente, **mina** «cierta piedra» parece reproducir el ár. *mīnā* «esmalte», de origen neop.

⁸³ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 108, se añade que es fuerte y durísima, brillante, de color oro, y posee la virtud de ahuyentar insectos, reptiles y demonios. Hay un parecido fonético con el gr. *Miltos sinopikē*, de Dioscórides, la piedra del hígado, descrita en Rodríguez *Lapidario*, pág. 72 y n. 75, pero las descripciones no coinciden.

pág. 1243: **montaquila** «que muda periódicamente las plumas», donde los editores han entendido mal **mudantes**, que no se refiere a la muda de pluma, sino a **que las prenden cuando uelan**, o sea, el ár. *muntaqilah* «que se desplazan».

pág. 1257: **mubtadira** «semental, animal macho que se destina a padrear» es uno de tantos casos de reproducción acrítica de un error del traductor medieval que, confundiendo las raíces ár. *{bdr}* y *{bdr}*⁸⁴, ha traducido el ár. *mubtadirah* «apresuradas» como «sementales», aun después de haber dado la explicación correcta **que las prenden a cabo dun anno**, o sea, tempranamente.

pág. 1264: **muludi/yntaz** «cierta piedra», abundante en cierto río de España, lo que no facilita su identificación; Rodríguez *Lapidario*, pág. 148 sugiere el gr. *molibdītis* de Dioscórides, variedad de litargirio.

pág. 1265: **murufez** «cierta piedra», del occidente de España, (Rodríguez *Lapidario*, pág. 119), buena para jaquecas y desmayos, podría reflejar el ár. *murḥiyah* «relajante», o el sr. *marpitā* del mismo sentido. Luego, **muquid** «cierta piedra», podría ser reflejo del gr. *mórochthos* «tierra de batán», más que de su reflejo ár. *muruxt*, a través del sr. *>mwrwky/tws<*, a veces también interpretado como «piedra para pulimentar superficies» y, según DS I, pág. 252, sinónimo de *ḥajar qibṭī* «piedra copta», de otro sentido.

pág. 1267: **nacarat** «cierta piedra», del color del hierro mezclado con amarillo y rojo, brillante, hallada en los desiertos de Yemen y parecida a **alíaza**, a lo que Rodríguez *Lapidario*, pág. 101, añade que provoca antipatía, pero cura la ictericia y la ciática, sugiriendo un inexistente étimo persa **naqarah*: lo más parecido que hay en dicha lengua es *nogare* «plata»: probablemente se trata de un mero reflejo del ár. *nuqrah* «lingote de oro o plata».

pág. 1270: **nafefiche** «nevatilla», sentido dado también a **nauath** en pág. 1273, en un pasaje similar acerca de carne de aves que se puede dar a las de cetrería, es una interpretación arbitraria en ambos casos. Atendiendo al pasaje equivalente de Möller & Viré, pág. 49, parece que ambas palabras, la primera pl. de la segunda, reflejan una corrupción, gráficamente comprensible, del ár. *qabaj(ah)*, < neop. *kabg* «perdiz común».

pág. 1271: **nargoritiz** «cierta piedra», de color de plata, acerca de la cual estamos de acuerdo con Rodríguez *Lapidario*, pág. 224, en que es lo mismo que **arhoritiz**, q.v. Finalmente, **natis**, v. **albece**.

pág. 1275: **necitiz** «cierta piedra», como cristal, a veces pardusca, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 223, útil contra el «fuego grecisco» y el dolor de vejiga, y **nefitiz** «cierta piedra» (*ibidem*, pág. 224), de la ribera del Nilo, anti-tóxica, a pesar de las distintas descripciones, pueden ser ambas reflejo del gr.

⁸⁴ V. Corriente *Sketch*, págs. 37-38 acerca de confusiones en and., debidas al sustrato, entre /d/ y /d̪/.

memphitēs lithos «piedra de Menfis», confirmado en el segundo caso por encontrarse en la ribera del Nilo, aunque existe en sr. >*nyqwdrws*<, del gr. *nikudros* «piedra de curiosas propiedades» (cf. Margoliouth, pág. 211), que podría explicar la primera mejor. Cf. **meneffi** y **menefix**.

pág. 1277: **nenoyoquiod** «cierta piedra», negra, de Egipto, es reflejo corrupto del gr. *Naxías akónes tò apótrimma* «polvo de piedra de amolar de Naxos», a través del sr. >*lytws nāksyā tnrqwns*<. Luego, **nerizech** «cierta piedra», sinónimo de **belmuz**, q.v., de la que se hacen sartas o se engasta en sortijas, no nos resulta identificable. Luego, **neubahar** «tres grados y un tercio del ascendente» es, en realidad, el nodo descendente de la intersección de la órbita lunar con la eclíptica, contrario de **iahuzahar**, q.v. Finalmente, **neutraz** «cierta piedra», de Chipre, antitóxica según Rodríguez *Lapidario*, pág. 224, guarda alguna similitud gráfica con el gr. *lithos thrakias*, sr. >*lytws trākyās*< (PS, columna 1946), «piedra tracia».

pág. 1278: **nielim** «talco»⁸⁵, v. **meli**.

pág. 1279: **nimiuz** «cierta piedra», verde, dura y áspera, lo que no aclara su identificación. Finalmente, **nimuc** «definiciones indeterminadas», nombre gr. de una medicina para halcones, por ahora no identificable.

pág. 1280: **nicoraz** «cuervo nocturno» es una traducción correcta del étimo gr. *nuktikórax*, aunque deturpado a través de la grafía ár., de >*nqtyqwrš*< en >*nynyqwrš*< (cf. sr. >*nywqtqywrāks*< en Margoliouth, pág. 211).

pág. 1293: **oarsen** «calandria» (con una var. **aalguariscen** en GP, pág. 112) es un error del traductor medieval, pues se trata del ár. *warašān* «tortola».

pág. 1305: **ogige** «definiciones indeterminadas», árbol cuya madera es medicinal, así llamado en Palestina.

pág. 1314: bajo la entrada **oña**, la grafía **onna** «cierta piedra blanca, a veces amarilla, brillante y pesada, respondería, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 88, n. 99, a la *ungula* de Plinio o a una de las cinco especies de alcionio que él cita: ello sería confirmado por PS, columna 1506, donde el sr. *tefrā* «uña» tiene también varias acepciones mineralógicas.

pág. 1341: **panquist** «cierto juego de dados» en el *Libro del ajedrez, dados y tablas*. Guarda cierta semejanza con el neop. *bankaštan* «tragar», a lo que se podría dar una interpretación metafórica, pero no hay ningún dato que confirme su uso como término de ningún juego, ni su recorrido hasta llegar a la Península Ibérica.

pág. 1394: **peroriel**, v. **ganafiel** en pág. 926. De los ángeles aludidos en este pasaje, en realidad los guías de los astros mencionados en el *Libro de Henoc*⁸⁶, **peroriel** podría ser Baraquiél, **sascyel** sería Amsiel, **tatael** tal vez Tu-

⁸⁵ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 223, aparece con la grafía **niesim** y la propuesta etimológica gr. *gúpsos* «yeso», pero la primera es errónea, y la segunda, desafortunada.

⁸⁶ V. Corriente Henoc, pág. 43.

riel, **amalil** sería Arazil y **rembal**, Ramiel, y quedarían sin identificación **barrostarkas** y **jlyl**.

pág. 1403: **phatheri(s)** o **phatires** «padres piadosos», supuestamente en eg., parece más bien transcripción del gr. *patéres*, aunque posiblemente como traducción del cp., lengua en la que se llamaba «padres» a los religiosos venerados. Cf. también el sr. >*ptyrn*< de PS, columna 3019.

pág. 1407: **pedra de baran** «variedad de serpentina o piedra ollar, silicato de magnesio» es semitraducción de *hajar albi/arām*, de dicha equivalencia, según DS I, pág. 77-78, también documentada en el dialecto eg., según Hinds & Badawi, págs. 69-70. Luego, **pedra de cin**, que ha de entenderse como de China (ár. *aššīn*), hueca por dentro, parece ser el nitro (v. **nief de acin**, bajo **açuz**, y **ratiz**).

pág. 1408: **pedra eraqui**: v. **iraquí**.

pág. 1497: **queder** «cierta estrella», que quiere decir la olla > ár. *qidr*, es identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 94, con la pareja Eta y Theta de Cefeo. Finalmente, **quedoritoz** o **kedoritoz** «cierta piedra», que querría decir **tirador de gusanos**, no nos resulta identificable ni etimologizable, si bien Rodríguez *Lapidario*, pág. 66, propone la opinión de Mély de que se trate del gr. *kedrītēs* «resina del cedro», en sr. >*qhdrytys*<.

pág. 1502: **querc** «cierta piedra muy blanca de la India, blanda y labrable» (Rodríguez *Lapidario*, pág. 48): es la llamada *kaz/rak* o *kizk*, de dudosa lectura para DS, pero con una identificación con >*sahw*< (cf. **çulun**) y una descripción en el llamado *Lapidario de Aristóteles*⁸⁷.

pág. 1505: **quertmee** «cierta piedra», azul y áspera, hallada en el Sinaí, con cuyo polvo se prepara tinta simpática, es obviamente el ár. *kātimah* «guardadora de secretos». Finalmente, **queyebyz** «lapislázuli con vetas de cobre». Interpretación basada en el equivalente lt. que se le da, **azul arambrenno**, sería según Rodríguez *Lapidario*, pág. 161, corrupción de un reflejo ár. del gr. *kúanos* de Dioscórides y Plinio.

pág. 1511: la estandarización **rabi** para los dos meses del calendario islámico atestiguados como **rabe(h)** suprime interesante información dialectal sobre la pronunciación dialectal de *rabiʿ*.

pág. 1512: **raconic**, «cierta piedra», así llamada en caldeo, abundante en la comarca de Barcelona, con la var. **raconie** en Rodríguez *Lapidario*, pág. 41, donde se describe como parda con líneas azules tenues y la propiedad de huir del aceite, podría ser el residuo de un lt. **Tarraconica*, si no un precedente del aragonito. Luego, **radem** «cierta piedra», fundamental junto a **arroham** «mármol» y **cauan** «pedernal», es el ár. *rad(a)m* «sillar».

⁸⁷ Cf. J. Ruska, *Das Steinbuch des Aristoteles mit literaturgeschichtlichen Untersuchungen*, Heidelberg, 1912., págs. 111 para el texto árabe, y 160, para la traducción alemana, entrada *Karak*, en adelante, Ruska.

pág. 1513: **radjeb** «séptimo mes del calendario árabe» es otra estandarización poco recomendable (v. ns. a pp. 406, 669, 685, 1511 y 1513) de lo que está atestiguado como **raiab** y **regel**, < and. *rajáb* < ár. *rajab*. Finalmente, **rahama** «cierto pájaro» es el and. *raxáma* «quebrantahuesos» < ár. *raxamah* «especie de buitre».

pág. 1516: la entrada **raque** debe desaparecer como explicamos en **iraqui**.

pág. 1517: **ratiz** «cierta piedra», que querría decir «hueca por dentro», responde al sr. >*r̥t̥ys*< «nitrum rubrum», si bien esa interpretación puede reflejar el ár. *rat̥b* «tierno». Cf. **pedra de cin**.

pág. 1518: **rauuageh** «definiciones indeterminadas», en realidad es una voz perfectamente explicada por el texto del *Libro de Moamin* como el equivalente ár. de **tornantes**, o sea, *rawājiṣ*, que se decía también de las mujeres que volvían a la casa paterna al morir su marido, metafóricamente aplicable a estas aves.

pág. 1565: **reulin** «cierta piedra», del tamaño de un grano de mostaza, que se halla en el oro e impide que sea limado o batido, lo que no permite su identificación.

pág. 1569: **rofolez**: v. **atarraz**.

pág. 1569: **rrecuidem** «cierta piedra»⁸⁸, no más descrita, podría reflejar el sr. *ruṣṭā d̥ayammā* «bastard sponge» (cf. Margoliouth, pág. 322).

pág. 1620: **saroch** «especie de halcón» parece ser una abreviación de **çarachdem**, q.v.s.v. **cerhaderet** (pág. 400), pero yerran los editores al tomar por sinónima la voz **xorocat**, a pesar de la explicación clarísima de que estas aves son cebo de las primeras, del ár. *ṣaqarrāq* o *ṣuqurrūq*, con variantes fonéticas y problemática identificación, según se estudia en Corriente *Diccionario*, pág. 143, s.v. **alcorroc**. Ésta segunda voz debe conectarse con **sicrac** «especie de pájaro carpintero», en pág. 1661, con la var. **xitraquete**.

pág. 1621: **saxe** «especie de tórtola» (vars. **saxos** y **xaxes**), es el nombre and. de la paloma zurita, *šaxša*, < lt. *saxĕa* «de roca». Cf. **sayc**.

pág. 1622: **sayastuz** «cierta piedra», del color del jacinto amarillo, clara y transparente, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 163, hallada en un río cerca de la ciudad llamada **Armuniaqui**, enfriadora y anafrodisiaca, pero buena para cicatrices y mordeduras de serpiente o perro rabioso, podría reflejar el gr. *sukítēs* o lt. *zynochitis*, gemas mencionadas en Plinio, más probablemente que el sr. >*swgn̥t̥ys*< «ingrediente del ámbar sintético, compuesto de oro y plata». Luego, habría que confirmar si **sayc** «torcaza» es una var. ortográfica de **saxe**, como parecen haber creído los editores, a juzgar por la identificación.

⁸⁸ Rodríguez *Lapidario*, pág. 176, lee **tezcuidem** sin razón aparente, piedra de Babilonia, amarilla con motas blancas, fuerte y dura, pesada, brillante y transparente, que hace ser amado: dicha lección haría posible una etimología popular ár. **tazkī ddīn* «garantiza religión».

pág. 1625: **secutarica** «cierta piedra», cuyo nombre significaría **fazedor del emprennamiento** (quizás interpretación popular como ár. *sākib tarikah* «derramador de descendencia»), porque lo favorece, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 115, roja, transparente, liviana, de Palestina, guarda semejanza fonética con sr. >*stwpṭryā*<, del gr. *stupería* «alumbre» (cf. Margoliotuh, pág. 229). Finalmente, **secutaz**, «cierta piedra», que toma su nombre de un río de Etiopía, a lo que añade Rodríguez *Lapidario*, pág. 174, que es de color rojo claro, transparente, liviana, fuerte, dura y tallable, todo lo cual no facilita una identificación.

pág. 1653: **seralicen** «cierta piedra», cuyo nombre en caldeo significaría **desfazedor del baço**, a lo que añade Rodríguez *Lapidario*, pág. 175, que es liviana, porosa y frágil, con la forma y color del bazo, guarda semejanza fonética con sr. >*kifā shrnytā*< «selenita» (cf. Margoliouth, pág. 224). Cf. **ceduluquindat**.

pág. 1661: **sicrac**, v. **saroch**.

pág. 1667: **sileos** «novenos meses del calendario hebreo, casleu» debiera haber sido señalado como forma errónea, ya que se da la correcta en pág. 1079, **kislew** (atestiguado como **quislep**).

pág. 1670: **sipac/to** «consuelda» es una interpretación correcta que refleja la deturpación and. (*ráys*) *šipātu* del gr. *súmphiton*, recogida en Corriente *Dictionary*, pág. 224.

pág. 1671: **siphe** «cierta piedra», amarilla con líneas cárdenas, buena para dolores de estómago e intestinos, es, según informa el texto del *Lapidario*, «la del sanamiento», < ár. *šifāʔ*?, aunque no identificada en los diccionarios, ni lo permiten los datos adicionales de Rodríguez *Lapidario*, pág. 66.

pág. 1719: **tacalquet** «cierto pájaro» para alimentación de halcones, tal vez derivado corrupto del ár. *ṭawāliq* «suelos», con un sufijo de pl. fem., o sea, **ṭawāliqāt* > ***taoalquet**. Luego, **tacci/ye** «cierta piedra», fuerte, dura, pesada, blanca, de una fuente en tierra de **Argioz** (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 118), que significaría en caldeo **engendradora de agua**, no es fácilmente identificable: molida y untada, evitaría la quemadura del fuego y la fiebre, lo que podría sugerir un étimo ár. *taksiyah* «revestimiento». Luego, **tacitz** «cierta piedra», nombre gr., semejante a cristal, pero de calidad inferior, no nos resulta identificable⁸⁹. Luego, **tafi** «cierta piedra», así llamada por no hundirse en el agua, refleja el ár. *ṭāfi* «flotante». Luego, **taheruc** «halcón», supuesto nombre persa, parece realmente una var. de **tagarote**, acerca del cual, v. Corriente *Diccionario*, pág. 447.

pág. 1724: **talieatiz** «cierta piedra» en gr., parecida al hígado del ave llamada **çayracoz**, no resulta identificable. Cf. **yenetatz**.

⁸⁹ Rodríguez *Lapidario*, pág. 219, le atribuye ser parecida al cristal, aunque con alguna oscuridad, y la propiedad de enamorar de las mujeres.

pág. 1726: **tanibotum coboz** «cierta piedra», en gr., negra verdosa, que induce tristeza, no resulta identificable, pero su nombre podría ser la etimología popular ár. *taṣnī bikum kābūs* «significa que tendréis pesadilla».

pág. 1729: **taoz**: que sería en gr. **tonitoz**, descrita en Rodríguez *Lapidario*, pág. 219, como multicolor, podría ser errata gráfica por ***taocie**, < ár. *ṭawū-sīyyah* «como pavo real», por sus colores, que DS II, pág. 67, identifica con una variedad de malaquita. El supuesto gr. habría sido una deturpación del ár. >ṭw̄syh< > *>ṭwnȳth<, luego nuevamente deturpado en grafía judeoárabe.

pág. 1731: **tarmicaz** «cierta piedra», blanca mezclada con verde, pequeña, pesada, blanda, propia del Mar Rojo, adherida a ciertas conchas, lo que no permite identificación, aunque Rodríguez *Lapidario*, pág. 79, añade que hace que las mujeres sólo tengan hembras, lo que sugiere una etimología popular ár. *tarmī kuss* «arroja vulva». Luego, **tarmicon** «cierta piedra» en caldeo, afrodisiaca, sería llamada en ár. **assabac** «cobdicia de mugier», o sea, *šabaq* «lujuria», pero esto no permite su identificación (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 69, donde hay que corregir la errónea lección **Xereha** por **Xehera**, «monte de la Tierra de Promisión»), siendo muy dudoso un étimo gr. *thermokoilios* «de bajo vientre cálido», o incluso una lectura del ár. *tawammuq(un)* «enamoramiento», a través de grafía judeoárabe. Luego, **tarmizes** «cierta piedra del lugar llamado **Carcidon** en la tierra de **Latisi**, desecadora hasta matar» (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 158), en caldeo **piedra de la tierra**, lo que no facilita su identificación; como étimo, podría reflejar el ár. *taybīs* «desecación», a través de una corrupción de la grafía judeoárabe. Luego, **tarne/ificen** «cierta piedra, verde con manchas rojas, liviana y porosa, tóxico mortal en heridas» (cf. Rodríguez *Lapidario*, pág. 126), de Palestina, cerca del Jordán, lo que no permite identificación; una posible etimología popular sería el ár. *ṭār(at) nafsān* «se perdieron dos vidas». Luego **tarni/ycen** «cierta piedra», cuyo nombre significaría **tirador de sangusuelas**⁹⁰, aunque fonéticamente recuerda **tauracem**, pudiendo, pues, ser mera deturpación del ár. *ṭūr sinā* «Monte Sinaí» (v. **kaffiz**). Finalmente, **taroc** «variedad de bezoar», hallada en **Ballac** (= Bagdad), blanca y turbia, pesada y dura» (Rodríguez *Lapidario*, pág. 65), parece corrupción de **triac**, del and. *addirriyāq* < ár. *tiryāq* < gr. *theriakē*; la última fase de la alteración se entiende mejor a través de una grafía judeoárabe. Pero es también reminiscente de >ṭār.d<, especie de bezoar en Benmrad, pág. 651.

pág. 1732: **tayafin** o **tayaquin** «definiciones indeterminadas» es prob. corrupción del ár. *ṭabāšīr* (cf. **ezteuehiçiri**). Luego, **tayole** «cierta piedra», querría decir en gr. «retenimiento»; sin embargo, la descripción atribuida a Muḥammad Arrāzī por el *Lapidario* alfonsino, en el sentido de que evitaría la pérdida de fetos y frutos, corresponde exactamente a las virtudes atribuidas a la piedra lla-

⁹⁰ Rodríguez *Lapidario*, pág. 116, la describe como fuerte, dura y parda rojiza.

mada *akit makit* (cf. DS I, pág. 30 y Benmrad, pág. 108, que le atribuye origen persa, siendo también mencionada por Ibn Albayṭār y Alʿidrīsī); como palabra opaca al arabófono, puede tratarse de una deturpación en grafía judeoárabe, donde son fáciles las confusiones entre >k< y >l<, y entre >h< y >t<. Luego **tazmim** «definiciones indeterminadas», es lo mismo que **atazmim** (y vars. peores) en el *Libro Complido*, o sea, «posición de un planeta a menos de un grado del sol en longitud y latitud», < ár. *taṣmīm*. Finalmente, **tebelcuz** «cierta piedra», liviana, porosa, parda verdosa, tóxica, arrojada por las olas» (Rodríguez *Lapidario*, pág. 104); su descripción como promotora de victorias en hechos de armas podría sugerir una etimología popular ár. *ittakil fuz* «confía y triunfa», conocida estructura de imperativos de valor condicional, con una fácil metátesis en grafía judeoárabe.

pág. 1734: **tellinimuz** «cierta piedra», sin más descripción, lo que no permite identificación⁹¹.

pág. 1755: **tezcuidem**, v. **rrezcuidem**.

pág. 1774: **tonitoz**, v. **tacci/ye**.

pág. 1776: **toriz** «piedra semipreciosa semejante al mármol», blanca como mármol, antitóxica, por lo que se hace copas de ella, supuesto gr., podría meramente reflejar el gentilicio ár. *tabrīzī* «de Tabriz»; también se llamaría en ár. **arranca**⁹², sospechoso porque se añade que «rahe el cabello», según el lapidario Mahomath, o sea, Muḥammad Arrāzī, y **adelun**⁹³; tal vez sea variante suya **toryn** «variedad de cristal de roca»⁹⁴, blanca, semejante a cristal pero más oscura, usado en anillos porque concita el favor de los reyes, en 1785.

pág. 1805: **trefe** «tísico que padece de tisis» es un caso sorprendente de desconocimiento de las leyes dietarias judías que prohíben el consumo de carne mortecina, *ṭarṣfāh*, lo que hubiera podido remediar una consulta a Corriente *Diccionario*, pág. 460.

pág. 1807: **triacca** «confección farmacéutica compuesta de muchos ingredientes (principalmente opio)» es un error más inducido por exceso de confianza en el DRAE; en realidad, se trataba de antídotos de variados ingredientes contra venenos, del gr. *theriaké*, a través del ár. *tiryāq* (cf. sr. *ṭuryāqā* «veneno; antídoto», cf. Margoliouth, pág. 141).

pág. 1814: **tumen** «cierta piedra», hallada en el Mar Rojo, en el interior de los peces llamados **cumy**, q.v, de cuya voz podría ser deformación, confirmada por la var. **cumen**, de Rodríguez *Lapidario*, pág. 129. Luego, **tumi/nyon** «va-

⁹¹ Rodríguez *Lapidario*, pág. 104, tiene la grafía **telliminuz** y la describe como negra, fuerte y cicatrizante.

⁹² Rodríguez *Lapidario*, pág. 220, **airanca**.

⁹³ Rodríguez *Lapidario*, pág. 220, **adenin**.

⁹⁴ Rodríguez *Lapidario*, pág. 221, **toryu**.

riedad de jaspe», de color de vino blanco tirando a amarillo», lo que esta editora, siguiendo a Mély, deriva del gr. *kímēnon*.

pág. 1816: **tyffurenez** «cierta piedra», de las costas, porosa y ligera (Rodríguez *Lapidario*, pág. 102); el ms. parece leerse, sin embargo, **afurenez**. La editora considera ese nombre alteración del ár. *zafarān*, por ser llamada **azafrana**, y la identifica con **fendida** en pág. 108, por la sola coincidencia del color. Podría ser un eco deturpado de un sr. **lytws zsfmry*<, aunque los diccionarios sólo recogen *zafarān* «azafrán», arabismo mal asimilado.

pág. 1817: **uacriz** «cierta piedra», de Chipre, antitóxica, lo que no permite identificación, como tampoco la var. **uatriz** de Rodríguez *Lapidario*, pág. 219. Luego, **uacuac** «voz de cierta fruta fantástica en forma de mujer», < ár. *wāqwāq* responde a la conseja recogida en *Encyclopédie de l'Islam* XI 113-119 (2ª ed.). Luego, **uaraci** «cierta piedra», fuerte, dura y áspera, con agujeros grandes (Rodríguez *Lapidario*, pág. 218), lo que no permite identificación; como en el caso siguiente de **uarahu** (q.v.), podría tratarse de una ligera corrupción de una expresión localizadora, concretamente el ár. *warāʿa dī* «después de esta». Luego, **uarahu** «cierta piedra», hallada en sepulturas de anti-guos, verde rojizo y color de cielo, útil contra la fiebre: Rodríguez *Lapidario*, pág. 218, le pretende un étimo ár. **barahu* «rubí», supuestamente extraído de P. de Alcalá, pero éste tiene, en realidad, *beheremén*, bien conocido término oriental, con el que no hay relación, como se ve por la diferencia de color; como en el caso de **hetora**, q.v., se ha podido tomar por nombre de piedra lo que era una expresión localizadora, concretamente el ár. *warāʿahū* «después de él». Finalmente, **uarç** «cálculo formado en la vesícula biliar» (en gr. **kiron**, q.v.), es el ár. *wars*, explicado por Meyerhof⁹⁵, págs. 60-61 y UT II, pág.758.

pág. 1818: **ubericulequyn** «variedad de bezoar» del que se dice que en gr. significa **arredrador de tossico** es, en efecto, corrupción de *apeirgei kolchikón* «aparta el cólico».

pág. 1819: **uenequen** «cierta piedra», verde claro, brillante, poco frágil, ramificada como coral, blanca por dentro, lo que no permite identificación, ni tampoco los datos adicionales de Rodríguez *Lapidario*, pág. 90, de que su polvo es tóxico y momifica; podría ser el resto de un sintagma más largo que comenzara con el persa *bādgān* «protector», por la fácil confusión en grafía ár. y hb. entre >b< y >n<.

pág. 1820: **uguria** «variedad húmeda de alumbre» en gr., al parecer el yemení, pero no es claro el étimo.

pág. 1829: **uuach** «avetoro» es una interpretación que parece basarse meramente en la explicación del *Libro de Moamin*, **que les dicen uuach por que**

⁹⁵ Cf. Max Meyerhof, ed., *Šarḥ asmāʿ alʿuqqār* (de Maimónides), El Cairo, Imprimerie de l'Institut Français d'Archéologie Orientale, 1940, en adelante Meyerhof.

meten atales uozes, lo que no permite ninguna seguridad en dicha identificación; por lo que se refiere a dicha onomatopeya, es la que genera el nombre ár. del cuco, *waqwāq*.

pág. 1831: **uxnen** «salsolácea (?)» es el ár. *ušnān*, que se dice de todo el género *Salicornia*.

pág. 1841: **ve el çahaba** «la constelación del Centauro» es una explicación incompleta, incluso en el original, ya que la expresión completa en ár. es *qañūrus wahuwa ḥāmīlu ssabaʿ* «centauro llevando el león» que, según Kunitzsch *Sternnamen*, pág. 215, designa la estrella Alfa del Centauro.

pág. 1848: la entrada **velmez** contiene los errores previos a nuestras precisiones en Corriente *Diccionario*, pág. 464.

pág. 1901: **xaherim** «cierta piedra» tal vez puede identificarse con el hb. *šoham*, para la que se ha sugerido ónice, berilo y malaquita (cf. Brown, Driver & Briggs, pág. 295). Luego, **xaruiellas** «pequeño cántaro para agua» no parece atinar con el tamaño y uso de esta vasija, usada para beber, del híbrido and.-rom. *šarb+ÉLLA*, citado por Ibn Hišām, según Corriente *Dictionary*, pág. 278. Finalmente, **xeulet alacrab**, v. **axaula**.

pág. 1905: **yaleutorinioz** «cierta piedra»⁹⁶, verdosa, por otro nombre **tani-botum coboz**, q.v. Luego, **yamez** «cierta piedra», de Jurjān (en Irán) y **Canaa** (= Ṣanʿā) en Yemen, blanca y labrable, lo que no permite identificación, sino es alternativa de **gemezt** (q.v.), o deturpación de (*ḥağar*) *yamānī*, para la que DS I, pág. 252, titubea entre «ágata» y «jacinto».

pág. 1906: **yarminez** «cierta piedra», más descrita en Rodríguez *Lapidario*, pág. 166 como «cierta piedra de Ispahán y Chipre, porosa, liviana, azul claro, y etimologizada como el *armenius lapis* de Plinio». Luego, **yaymeny** «cierta piedra», del occidente de España, fuerte, dura y áspera, lo que no permite identificación pues, aunque Rodríguez *Lapidario*, pág. 168 la considera otra variante de la **armeniana**, no lo apoya la descripción. Luego, **ybucace** «definiciones indeterminadas» es clara errata gráfica por ***ybnoaoe**, < ár. *ibnu āwà* «chacal», descrito en el texto citado de *Picatrix* como **animal delos de quatro pies**. Luego, **yday alacrab** «decimosexta mansión de la Luna, que significa manos del alacrán», < neoár. *yaday alʿaqrab*, se refiere, según Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 117, a Alfa y Beta de Libra.

pág. 1907: **yelitiz** «cierta piedra», parecida al oro, lo que no permite identificación. Luego, **yenetatiz** «cierta piedra», descrita como **talieatiz**, q.v., es considerada por Rodríguez *Lapidario*, pág. 221, según Mély, reflejo de la *Hyenae lapis* clásica.

pág. 1909: **yetayoloz** «cierta piedra», sin más descripción, lo que no permite identificación, lo que se aplica también a los siguientes **yethbeniel** «cierta

⁹⁶ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 221, **yaleutorinioz**. Tal vez reflejo del lt. *valetudinarius*, por causar cuidados y tristezas.

piedra» y **yeticioz** «cierta piedra», si bien ésta, al menos fonéticamente, es reminiscente de la piedra judiega, llamada *Ioudaikós* en Dioscórides, según Rodríguez *Lapidario*, pág. 83.

pág. 1910: **yonuoloiz** «la piedra litocola»: v. **goma dalbelat** en pág. 940. Luego, **ythima** «cierta clase de torneo» (otros **pithia**, **pitio** en 1414, o sea, Delfos), nombre del lugar en que se hacía.

pág. 1913: **zabgalmeric** (atestiguado sólo como **çabgaalmeric**) «definiciones indeterminadas» es muy exactamente el ár. *ṣabġ almirrī* «goma del narciso amarillo» (cf. UT, N° 988).

pág. 1914: **zamoricaz** «cierta piedra», también llamada **piedra de los hermitannos**, por ser anafrodiasíaca, pero sin más descripción, lo que no permite identificación, ni acredita la hipótesis de Rodríguez *Lapidario*, pág. 43, de que sea doblete de **zamorat** «esmeralda». Luego, **zararica** «especie de terzuelo, halcón» es, más exactamente, según Möller & Viré, pág. 269, el pl. *zarārīq* del tecnicismo ár. *zurraq* «halcón macho». Luego, **zarbeni(neni)c** «cierta piedra», en caldeo **sanador despanto & de tollimiento delos miembros**, pero sin más descripción, lo que no permite identificación. Luego, **zarmiquidez** «cierta piedra», en caldeo **sanador de ictericia**, pero sin más descripción, lo que no permite identificación, lo que es también el caso del siguiente **zarocan** «cierta piedra». Luego, **zarukutaz** «oropimente», que querría decir **piedra dorada**, a la que Rodríguez *Lapidario*, pág. 166, basándose en Mély, considera reflejo del lt. *syrtitas* por *syrichitas*, posible var. de *syricum atramentum*, pero, siendo su nombre en neop. *zirnīh zard*, cabría pensar en una deturpación de éste en grafía judeoárabe.

pág. 1916: **zayetanic** «cierta piedra»⁹⁷, sin descripción que permita identificación. Luego, **zdayorofe** «caliza», interpretación que parece basarse sólo en el lt. **crea**, ignorando el ár. **cauam**, q.v.; de hecho, podría reflejar el sr. *ṣerrāfā* «alumbre» (cf. Margoliouth, pág. 289), si no es transcripción del sr. >*ʔzdbd lytws*<, del gr. *ásbestos*, para todo lo cual faltan datos decisivos. Luego, **zebenay alacrab** «decimosexta mansión de la Luna» es el ár. *zabānayā lʿaqrab* «las pinzas del escorpión», identificada por Kunitzsch *Sternnomenklatur*, pág. 118, con Alfa y Beta de Libra, que constituyen dicha mansión. Luego, **zequeth** «cierta piedra», negra, liviana y combustible, lo que sugiere una pizarra bituminosa⁹⁸, y deturpación del étimo ár. *zift* «brea», de origen acadio. Luego, **zeurech** «variedad de oropimente», también llamado **azarnech**, al igual que **zinderch** más abajo, se trata de corrupciones de dicha voz, < *zirnīx* «arsénico». Luego, **zexegt** «cierta piedra» es clara corrupción del neoár. *rāsaxt* «cobre quemado», < pahl. *rōy sōxtag*, a veces nombre dado al antimonio. Luego **zeda-**

⁹⁷ En Rodríguez *Lapidario*, pág. 216, con la var. **ayetanic**.

⁹⁸ En ningún caso **azabache**, como sugiere Rodríguez *Lapidario*, pág. 133.

rona «cierta piedra», descrita en Rodríguez *Lapidario*, pág. 109, como dura, de color azafrán con motas negras, «piedra china, dura y fuerte, de color azafrán, útil para el martillo que pasma aves (v. **iraqui**), prob. refleja el sr. *šefrūnā* «pajarillo», parte restante de un sintagma más largo, con corrupción en grafía judeoárabe. Luego, **zomin** «raza de gigantes que vivía al este del Jordán» es indudable corrupción del hb. *rəfāʾim*, de Gén. 14/5 y 15/20 y Deut. 3/11, 2/11 y 20. Luego, **zo(h)aras** «mandamiento», dicho de los de los musulmanes, es reflejo del ár. *sūrah* «sura coránica», o más bien de su pl. *suwar*, aumentado luego con el sufijo pl. rom.

pág. 1917: **zoradic** «cardamomo (?)» no es tal, en efecto, sino var. de **zardic** «zumo de cártamo», < neoár. *zardaq*, < neop. *zardak* «amarillito». Luego, **ztelice** «cierta piedra», sin más descripción, lo que no permite identificación. Luego, **ztheyceyn** «piedra pómez», no parece ser tal, como puede verse en **kaeden**. Luego, **zuben** «estrella de la constelación de Libra», en un pasaje oscuro, podrá referirse a cualquiera de la pareja **zebenay alacrab**, abreviada como **azubene**, q.v. Luego, **zumarie** «definiciones indeterminadas» (atestiguado sólo como **çumarie**, citado también en pág. 1843, bajo **vedegambre**), corresponde a >*qnāmwn*< en un pasaje de Möller y Viré, pág. 189, donde puede tratarse de canela, nuez moscada o pimienta larga.

pág. 1918: **zumeche** «atahorma, ave rapaz diurna (*Circætus gallicus*)», v. **çunuc(e)**, pág. 555.

ABREVIATURAS

- Amasuno = Marcelino V. Amasuno, «En torno a las fuentes de la literatura científica del siglo XIII: presencia del Lapidario de Aristóteles en el alfonsí», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* IX, 1975, págs. 299-388.
- Benmrad = Ibrahim Benmrad, *Almuṣṣalaḥ alʾaʿjamī fī kutub aṭṭibb waṣṣaydalah alʾarabiyyah (Les emprunts aux langues étrangères dans les ouvrages arabes de médecine et de pharmacologie)*, Beirut, Dar Alǧarb alʾislāmī, 1985.
- Benmrad *Tafsīr* = Ibrahim Benmrad, *Fī ʾlʾadwiyah almufradah. Tafsīr kitāb Diyāsqūrīdūs*, Beirut, Dār Alǧarb alʾislāmī, 1989.
- Bramón = Dolores Bramón, *El mundo en el siglo XII. El tratado de Azzuhrī*, Barcelona, AUSA, 1991.
- Brey = María Brey Mariño, ed., *Lapidario* (del Alfonso X, rey de Castilla), Madrid, Castalia (Otres nuevos), 1970.
- Brown, Driver & Briggs = Francis Brown, S.R. Driver & Charles A. Briggs, *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Oxford, Oxford University Press, 1907.
- Corominas = Joan Corominas, *Diccionario crítico y etimológico de la lengua castellana*, Berna, Francke, 1951. Ampliado y corregido en colaboración con José Antonio Pascual, Madrid, Gredos, 1980-1.
- Corriente *Sketch* = Federico Corriente, *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977.
- Corriente *Henoc* = «Libro de Henoc» (trad. del etiópico), *Apócrifos del Antiguo Testamento IV*, Alejandro Díez Macho, María Angeles Navarro, Alfonso de la Fuente & Antonio Piñero, ed., Madrid, Cristiandad, 1984, págs. 13-143.

- Corriente *Dictionary* = Federico Corriente, *A Dictionary of Andalusí Arabic*, Leiden, Brill, 1997.
- Corriente *Diccionario* = Federico Corriente, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999, 1ª ed., 2ª ed. ampliada en 2003.
- Corriente *Poesía* = *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús*, Madrid, Gredos, 1998.
- Corriente *Arabic features* = Federico Corriente, «Classical and Andalusí Arabic features reflected in loanwords of Medieval Latin transcriptions of scientific works», *Sic itur ad astra. Studien zur Geschichte der Mathematik und Naturwissenschaften, Festschrift für den Arabisten Paul Kunitzsch zum 70. Geburtstag*, Menso Folkerts & Richard Lorch ed., Wiesbaden, Harrassowitz, 2000, págs. 138-146.
- Corriente *Segundas adiciones* = Federico Corriente, «Segundas adiciones y correcciones al *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*», en *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, X, 2006 [2008], págs. 121-252.
- Corriente *Coptic loanwords* = Federico Corriente, «Coptic loanwords of Egyptian Arabic in comparison with the parallel case of Romance loanwords in Andalusí Arabic, with the true Egyptian etymon of Al-Andalus», en *Collectanea Christiana Orientalia*, V, 2008, págs. 59-123.
- Corriente *Loanwords* = Federico Corriente, *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Kindred Dialects*. Leiden Brill, 2008.
- Corriente & Ferrando = Federico Corriente & Ignacio Ferrando, *Diccionario avanzado árabe*, I, Barcelona, Herder, 2005.
- DRAE = *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española.
- DS = Reinhardt Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden, Brill, 1881.
- GL = *Glosario de Leiden*, citado según Federico Corriente, *El léxico árabe estándar y andalusí del «Glosario de Leiden»*, Madrid, UCM, 1991.
- GP = *Glosario preliminar de voces de origen árabe y persa en las traducciones hechas por orden del rey don Alfonso X el Sabio* (borrador mecanografiado inédito de Alois Richard Nykl, conservado en Madison).
- Hilty = Gerold Hilty, ed., *El Libro Complido en los Iudizios de las Estrellas. Partes 6 a 8*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005.
- Hilty *Arabismos* = Gerold Hilty, «Los arabismos del *Libro Complido*» en *Sacrum Arabo-Semiticum. Homenaje al Profesor Federico Corriente en su 65 aniversario*, Jordi Aguadé, Ángele Vicente, Leila Abu-Shams, eds., Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005, págs. 181-194.
- Hinds & Badawi = Martin Hinds & El Said. Badawi, *A dictionary of Egyptian Arabic. Arabic-English*, Beirut, Librairie du Liban, 1986.
- KN = Lloyd. A. Kasten & John J. Nitti, *Diccionario de la prosa casellana del Rey Alfonso X*, N. York, The Hispanic Society of America, 2002.
- Kunitzsch *Sternnamen* = Paul Kunitzsch, *Arabische Sternnamen in Europa*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1959.
- Kunitzsch *Sternnomenklatur* = Paul Kunitzsch, *Untersuchungen zur Sternnomenklatur der Araber*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1961.
- Kunitzsch *manāzil* = Paul Kunitzsch: «*al -manāzil*», *Encyclopédie de l'Islam* VI, Leiden, Brill, 1990, págs. 358-360, 2ª ed.
- Lane = Edward William Lane, *An Arabic English-Lexicon*, Londres, Williams & Norgate, 1863-92.
- LHP = *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII)*, Manuel Seco, ed., Madrid, Real Academia Española, 2004.
- Margoliouth = Jessie Payne Margoliouth, *Supplement to the Thesaurus Syriacus*, Hildesheim - N. York, Georg Olms, 1981.
- McGregor = R.S. McGregor, *The Oxford Hindi-English Dictionary*, Oxford - Delhi, Oxford University Press, 1993.
- Mély = Frédéric de Mély, «Du rôle des pierres gravées au moyen âge», *Revue de l'art chrétien* IV, 1893, págs. 98.

- Meyerhof = Max Meyerhof, ed., *Šarḥ asmāʔ alʿuqqār* (de Maimónides), El Cairo, Imprimerie de l' Institut Français d' Archéologie Orientale, 1940.
- Möller & Viré = Detlef Möller & François Viré, *Die Beizvögel (Kitāb dawārī ṭṭayr de Alǧiṭrīf b. Qudāmāh Alǧassānī)*, Hildesheim – Zurich – N. York, George Olms, 1988.
- Monier-Williams = Monier Monier-Williams, *Sanskrit-English Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1899.
- PS = R. Payne Smith, *Thesaurus Syriacus*, Oxford, Clarendon, 1879-1901.
- Rodríguez *Lapidario* = Sagrario Rodríguez M. Montalvo, ed., *Lapidario (según el manuscrito es-curialense H.I. 15)*, Madrid, Gredos, 1981.
- Ruska = Julius Ruska, *Das Steinbuch des Aristoteles mit literaturgeschichtlichen Untersuchungen*, Heidelberg, 1912.
- Steingass = F.J. Steingass, *A comprehensive Persian-English dictionary*, Londres, 1892.
- UT = *Kitābu ʿUmdatī ṭṭabīb fī maʿrifati nnabāt likulli labīb (Libro base del médico para el conocimiento de la botánica por todo experto)*, de Abulxayr Alʿiṣbīlī, Joaquín Bustamante, Federico Corriente & Mohand Tilmatine, eds., vol. I, texto, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004, vol. II, traducción castellana, 2007).
- Vázquez & Herrera, Concepción Vázquez & M.^a Teresa Herrera, «Problemas en la transmisión de arabismos», en *Al-Qanṭara* 4, 1983, págs. 171-181.